



Diálogo · Historia · Patrimonio

Año 10 / Número 39

Cuetla x coapan

Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural / Verano 2024



Andrea Diaz 2024





Directorio

Presidente Municipal de Puebla

Adán Domínguez Sánchez

Titular de la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural

Berenice Vidal Castelán

Consejo Editorial

Luna Vanessa Silva Muñoz

Claudia Marín Bertolini

Elvia de la Barquera

David Ramírez Huitrón

Arturo Córdova Durana

Jesús Joel Peña Espinosa

Carlos Eduardo Benítez †

Adriana Guadalupe Alonso Rivera

Coordinación editorial

Berenice Vidal Castelán

Yesenia Hernández García

Julieta Castañeda Castellanos

Diseño editorial

Reproducciones Gráficas

Avanzadas S.A. de C.V.

Créditos

Portada: Reproducciones Gráficas

Avanzadas S.A. de C.V. en colaboración

con Edson Andrade Jiménez y

Nancy Andrea Díaz Muñoz.

Cuetlaxcoapan, Año 10, No. 39, junio-agosto, es una publicación trimestral editada por la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural, Órgano Desconcentrado de la Secretaría de Gestión y Desarrollo Urbano del Honorable Ayuntamiento del Municipio de Puebla. Calle 3 Sur No. 1508, 3er Piso, Colonia El Carmen, C.P. 72530, Puebla, Puebla, Tel. 222-309-46-00 ext 6024, revistacuetlaxcoapan@gmail.com. Editora responsable: Berenice Vidal Castelán. Reservas de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-2019-021410381500-102, ISSN: 2683-2704, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Licitud de Título y contenido No. 17037, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Reproducciones Gráficas Avanzadas S.A. de C.V. Calle 21 Sur No. 2308. Col. Los Volcanes, C.P. 72410, Puebla, Puebla; este número se terminó de imprimir en el mes de junio de 2024, con un tiraje de 1,200 ejemplares.



Índice

- 5 **Presentación**
- 6 **Carta editorial**
- 8 **Radiografía de lo intangible**
Uso y apropiaciones de los espacios públicos en el Centro Histórico de Puebla
- 10 **Mi historia en el Centro Histórico de la ciudad de Puebla**
Espacios públicos, espacios de arte: Colectivo La 15
- 12 **Dossier**
- 14 La Planeación como instrumento para el desarrollo de las ciudades: El Centro Histórico de Puebla
- 20 Uso del espacio público en las marchas y protestas feministas en el Centro Histórico de Puebla
- 26 Los sonidos del zócalo de la ciudad de Puebla
- 32 Espacio Público y vulnerabilidad en el Centro Histórico de Puebla
- 38 Estrategias de apropiación de los espacios ¿públicos? del Centro Histórico de la ciudad de Puebla: algunas perspectivas
- 44 El carnaval de huehues: tradición viva del barrio de Xonaca
- 50 **FotoPuebla**
A vuelo de ángel
- 60 **Recuperando el Patrimonio**
Calle 16 de Septiembre. Hacia la conquista peatonal
- 66 **Patrimonio Cultural Mexicano**
Los espacios públicos de Burdeos, Puerto de la Luna: renovación y nuevas problemáticas
- 68 **Transbarroco**
Fragmentos del espacio público en el Centro Histórico de Puebla
- 74 **Letras para la ciudad**
Puebla de novela
- 76 **Exploradores del Patrimonio**
El Centro Histórico de Puebla: un espacio para jugar, aprender y disfrutar
- 78 **Croquis Temático**
- 80 **Agenda del Centro Histórico**





26 Villalobos

Presentación

En el proceso de fundación de las ciudades novohispanas, se siguieron ciertos lineamientos urbanos precisos para su construcción. Puebla no fue la excepción. El trazado, el diseño de la plaza mayor, las calles y los solares son herencia de un planeamiento urbano implementado hace 493 años. Este trazado reticular, con sus espacios públicos cuidadosamente planificados, ha sido trascendental en la vida cotidiana de la metrópoli en crecimiento. El espacio público es un lugar de encuentro e interacción social donde la gente camina, interactúa, convive, descansa y disfruta, consolidando así la cohesión social y el dinamismo urbano de la ciudad.

La autenticidad del espacio público se percibe a través de los elementos culturales y contextuales que complementan y enriquecen su identidad. Desde el espacio público, podemos admirar el maravilloso paisaje urbano arquitectónico de nuestro Centro Histórico y presenciar las vivencias socioculturales que a diario forjan la historia de la ciudad y de sus habitantes.

Conservar, mantener y mejorar los espacios públicos es una tarea sumamente importante en la gestión de las ciudades históricas. En los últimos años, Puebla ha experimentado una serie de intervenciones destinadas al ordenamiento y mejoramiento del espacio público, en consonancia con la agenda internacional 2030. La Calle de los Dulces (6 Oriente) y el nuevo Corredor peatonal de la 16 de Septiembre son ejemplos destacados de intervenciones urbanas que han generado impactos positivos en el Centro Histórico de Puebla. Esto refleja el compromiso del Gobierno Municipal en la construcción de un futuro más resiliente y la conservación de su patrimonio. Estos proyectos aseguran un trabajo continuo en la implementación de políticas que mejoren la calidad de vida de los habitantes y fortalezcan su identidad cultural.

Es por ello que el número 39 de la revista Cuetlaxcoapan está dedicado a los espacios públicos del Centro Histórico de Puebla. Les invito a recorrer las páginas de la revista donde podrán conocer, explorar y valorar los espacios públicos del Centro Histórico de Puebla, desde una perspectiva cultural y contextual. Pero, sobre todo, les animo a caminar estos espacios y apropiarse de ellos, para que juntos sigamos avanzando hacia un futuro próspero y en armonía con nuestra rica herencia histórica y cultural.

Adán Domínguez Sánchez
Presidente Municipal de Puebla
2023-2024



Carta editorial

Berenice Vidal Castelán

Titular de la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural

La ciudad, como espacio dinámico, alberga lugares de encuentro, interacción y descanso en medio del bullicio urbano; los espacios públicos se convierten en el medio físico donde se llevan a cabo las actividades esenciales para el desarrollo de una sociedad.

En particular, en el Centro Histórico de Puebla, los espacios públicos además de su valor estético y funcional, han adquirido una relevancia simbólica y significativa, convirtiéndose en testigos de eventos históricos y sociales relevantes. Es por eso que la edición número 39 de la revista Cuetlaxcoapan, bajo la temática de “Espacio Público”, se enfoca en los diversos proyectos, historias y transformaciones que han dado forma al vibrante espacio urbano que hoy conocemos y disfrutamos.

En la sección **Mi Historia en el Centro Histórico de la ciudad de Puebla**, conoceremos al “Colectivo La 15”, fundado por Santos Cuatecontzi y Paula Natoli. Este Colectivo ha utilizado el espacio público como escenario principal para sus innovadores proyectos artísticos y comunitarios, demostrando cómo el arte puede transformar entornos urbanos y fortalecer la cohesión social. Sus intervenciones han revitalizado plazas, calles y mercados, convirtiéndolos en epicentros de actividades culturales y sociales.

En el **Dossier**, encontraremos artículos que analizan cómo los espacios urbanos del Centro Histórico de Puebla se han estructurado a través de las interacciones de sus habitantes y adquirido significado a través del tiempo. Exploraremos la ciudad como una construcción social que refleja cosmovisiones, cultura, ética y valores, convirtiendo los espacios públicos en lugares de memoria y significación sociocultural. También abordaremos la importancia de la planeación urbana en la política pública para la mejora y conservación del Centro Histórico.

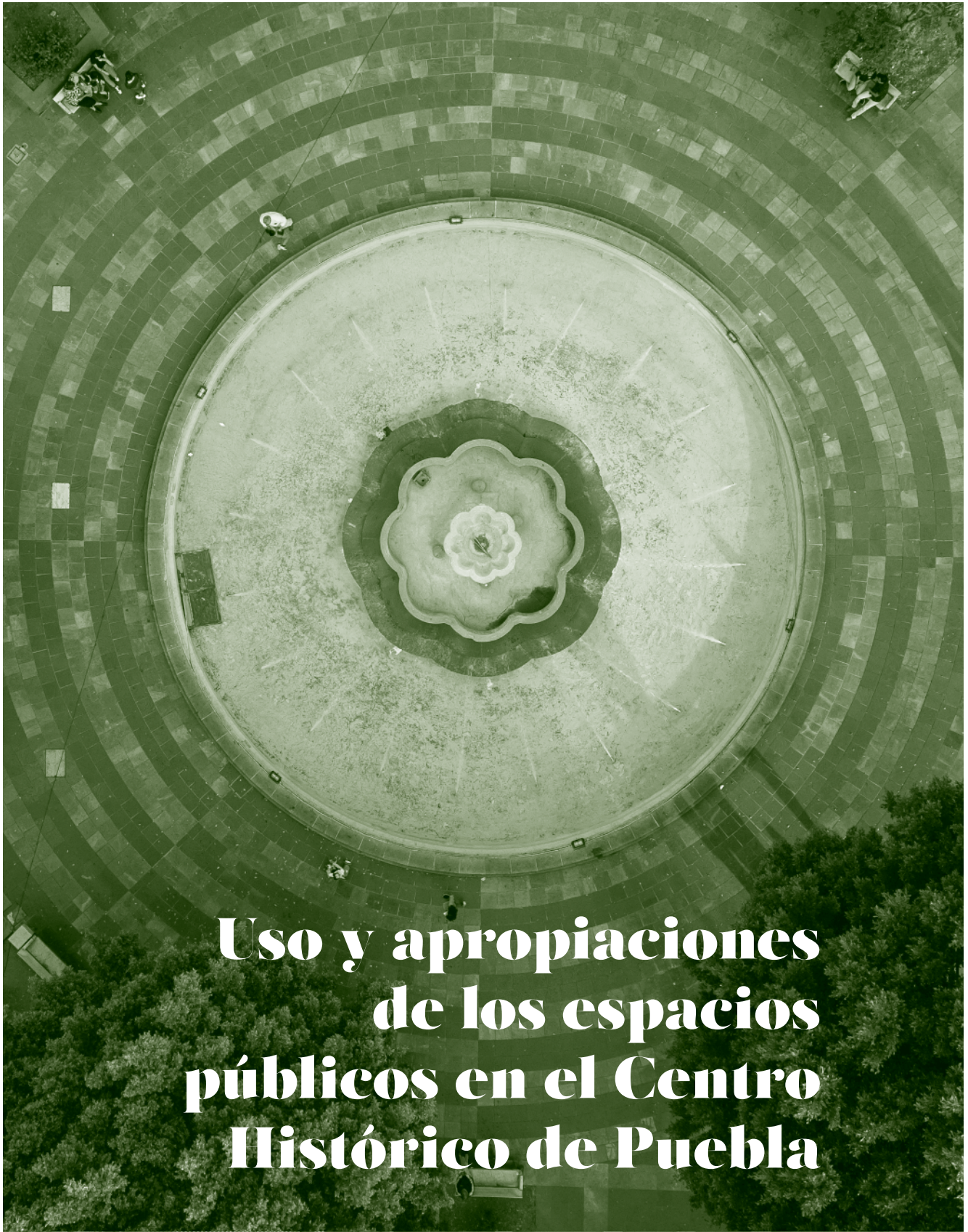
En **Letras para la Ciudad**, Beatriz Meyer nos lleva a un viaje literario por la rica historia y los misterios de Puebla. Meyer comparte su experiencia personal de cómo la ciudad se ha convertido en el escenario perfecto para su carrera literaria. A través de evocaciones de espacios emblemáticos como el Zócalo y La Calle de los Dulces, celebra la capacidad de Puebla para inspirar y sorprender.

En la sección **Patrimonio Cultural Mexicano**, viajaremos a Burdeos, Francia; ciudad inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, con la que hemos compartido experiencias relevantes sobre la habitabilidad de los sitios patrimoniales y la promoción de nuevas modalidades de participación comunitaria. Conoceremos los proyectos de renovación de los espacios públicos que han reconfigurado la ciudad para fomentar la vida peatonal y reducir el tráfico vehicular, con un particular enfoque en la creación de áreas verdes y espacios comunitarios.

En el último año, el Corredor de la 16 de Septiembre en Puebla ha experimentado una transformación significativa, destacándose como un espacio peatonal que prioriza la movilidad activa, la accesibilidad y la integración de infraestructura verde.

En la sección **Recuperando el Patrimonio** hablaremos sobre la reciente intervención realizada en este corredor, que no solo ha mejorado la imagen e infraestructura urbana, sino que también ha impactado positivamente en la calidad de vida y las dinámicas sociales, culturales y económicas de la zona, promoviendo un entorno más seguro, accesible y próspero para todas y todos.

Esperamos que disfruten de este recorrido por los espacios públicos que alberga el Centro Histórico de Puebla y que cada artículo inspire una apreciación más profunda de nuestra ciudad y de nuestra historia e identidad.



Uso y apropiaciones de los espacios públicos en el Centro Histórico de Puebla

Conocer el espacio público de Puebla es adentrarse a la historia, la cultura, las tradiciones y modos de vida de los poblanos, ¿quién no se ha dado cita a estos espacios? para comprar, platicar, descansar, comer, caminar, etcétera. Las y los invitamos a conocer un poco más de estos lugares, pero sobre todo a que los recorran, disfruten y vivan.

Características del espacio público

- Uso social, colectivo y multifuncional.
- Relaciones, encuentros, socialización.
- Recreación, lúdico, esparcimiento, descanso.
- Expresión comunitaria, protesta, religiosidad.

Tipos de espacios públicos

- Plazas o plazuelas.
- Alamedas o paseos.
- Parques.
- Jardines.
- Calles peatonales.
- Calles de prioridad peatonal.
- Banquetas.

Usos y apropiaciones de algunos espacios públicos del Centro Histórico

Zócalo. Ha sido uno de los espacios públicos más emblemáticos, representativos y significativos de Puebla, el cual ha fungido como mercado, espacio de encuentro y socialización, donde se llevan a cabo manifestaciones sociales, religiosas, eventos políticos y culturales; del cual las personas locales y foráneas guardan memorias de acontecimientos vividos y conocidos.

Los sapos (plazuela y callejón). Se conoce por la venta de antigüedades, muebles rústicos, consumo en restaurantes y bares. La dinámica dominical se desarrolla en torno al tianguis de antigüedades, el comercio establecido, donde acuden los habitantes y el turismo nacional e internacional.

Jardín de Analco. Destaca la vocación comercial del espacio público por la presencia de puestos de comida y el tianguis instalado durante los fines de semana que atrae un gran flujo de personas, situación que contrasta durante horarios laborales y entre semana. También, en las canchas distintos grupos de población realizan actividades deportivas y como clases de baile de salón, además de las personas bailando los fines de semana a modo de "salón de baile".

Paseo Bravo. En el espacio se realizan diversas actividades como personas transitando, sociales y comerciales. La actividad se mantiene a lo largo del día y durante toda la semana. El Paseo Bravo es activamente utilizado por diversos grupos de población flotante y turistas. El área inmediata al kiosco es activamente utilizada por un gran número de niños y, en menor cantidad, de niñas que juegan durante las tardes entre semana. Destaca también que este espacio es usado por escuelas para ensayos de actividades cívicas.

Parque de San José. En el espacio la mayor parte de las actividades se relacionan con la cercanía al hospital, por lo que se observan personas sentadas esperando, conversando y/o comiendo, por lo que la venta de comida ambulante en puestos y boleros es característica.

Jardín del Arte. En el espacio se instalan puestos diversos, entre semana se identificaron puestos de artesanías y ropa. Los fines de semana se instala un tianguis de juguetes especializados. También se observa la venta de cuadros y arte gráfico. En el espacio se realizan actividades comerciales y de paso principalmente, es decir, personas transitando o esperando en el espacio.

¡Tu experiencia es importante! Escríbenos al correo electrónico gchypc@gmail.com y cuéntanos alguna anécdota, historia, leyenda o cuento que sepas de estos espacios públicos.



Santos Cuatecontzi y Paula Natoli. 2018.
Foto de Gerardo Sánchez.

Espacios públicos, espacios de arte: *Colectivo La 15*

Julieta Castañeda Castellanos
Gestora Cultural

En 2008, un proyecto multifacético comenzó a tomar forma en las vidas de Paula Natoli y Santos Cuatecontzi, artistas visuales que, impulsados por el interés de entrelazar el arte con la vida cotidiana y no solo dedicarse a la producción artística, fundaron el Colectivo La 15.

El arte de la vida cotidiana en los espacios públicos

El Colectivo La 15 inició sus actividades en un espacio rentado en la calle 15 Norte, entre las avenidas 10 y 12 Poniente del Centro Histórico de Puebla. Aunque su premisa inicial fue promover el arte para formar públicos, muy pronto abandonaron esa idea basada en un asistencialismo cultural que la ciudad de Puebla no necesitaba, ya que en sus barrios y colonias sí se generan experiencias estéticas, se produce arte y un patrimonio que les da identidad.

El nombre del colectivo se creó bajo un concepto basado en un medio de transporte en el que cualquier persona puede subirse y bajarse, permanecer por un tiempo indefinido, volver o nunca abordarlo y hasta dirigirlo hacia otras rutas: desde su nombre promueven un proceso de participación libre.

Bajo este panorama, el Colectivo La 15 tuvo como objetivo promover el arte y la creación entre las y los habitantes permanentes y transitorios del Centro Histórico de Puebla, diseñando experiencias artísticas adaptadas a las características históricas, urbanas y sensoriales de sus espacios públicos, utilizando la pedagogía y el ingenio de los artistas para integrarse a éstos de manera natural, sin imponerse a la comunidad. Este enfoque ha facilitado el intercambio de experiencias y aprendizajes, promoviendo una expresión artística compartida y comunitaria.

El colectivo ha sido parte de diversos espacios públicos ubicados en la centralidad de la ciudad, así como de los que se encuentran en distintas juntas auxiliares. Uno de sus primeros proyectos fue “La Carcacha Pinta”, un concurso de pintura al aire libre que recorrió todos los mercados de la ciudad, seguido por “No te calles y toma las calles”, una iniciativa que activó los principales espacios públicos del Centro Histórico de Puebla en coordinación con otros colectivos.

La 15, en colaboración con las y los actores que participan en sus acciones, nos dejan apreciar a los espacios públicos del Centro Histórico de Puebla como verdaderos escenarios en donde la vida y arte, se convierten en uno mismo.

El espacio público como sostén de la vida

Santos y Paula han aprendido que los espacios públicos de Puebla están siempre habitados por personas trabajadoras que sostienen en ellos su vida económica, social, cultural y afectiva. Desde comerciantes hasta familias, lectores y parejas, todos encuentran en los espacios públicos del Centro Histórico un lugar esencial para desarrollar su vida cotidiana. Esta realidad ha llevado al colectivo a comprender que el uso de los espacios públicos no debe ser definido de una sola manera, ya que éstos sirven a las diversas necesidades socioculturales de las y los poblanos.

Asimismo, una vivencia constante que el Colectivo La 15 ha obtenido en su quehacer artístico, es el apoyo de la comunidad. En cada proyecto, las personas los arropan ofreciendo su ayuda para acomodar sus dispositivos, cuidar sus pertenencias y convocar a la gente, demostrando que su labor es, ante todo, un esfuerzo colectivo y solidario.

A lo largo de su trayectoria, Paula y Santos se han enfrentado tanto acuerdos como desacuerdos, descubriendo que los espacios públicos del Centro Histórico no siempre son accesibles, no solo por la recepción de sus habitantes, sino de las limitaciones que se encuentran al tramitar permisos para usar los espacios “públicos”. A partir de su experiencia, surgen nuevas perspectivas que nos invitan a expandir nuestro entendimiento sobre el disfrute, gestión y diseño de las plazas, parques y jardines del corazón de la ciudad.

El Colectivo La 15 continúa accionando en distintos espacios públicos de la ciudad de Puebla y está abierto a construir estrategias de enseñanza y aprendizaje a través de saberes colectivos. Con su trabajo, hoy podemos constatar cómo el arte está presente en distintos entornos urbanos y, si se promueve específicamente en espacios públicos, se fortalece el bienestar integral de sus habitantes, convirtiéndolos en lugares vibrantes de arte, cultura y colectividad.

DOORS





DINNER

Autores: Daniel Tapia Quintana y María Fernanda Orozco Espinosa

La Planeación como instrumento para el desarrollo de las ciudades: El Centro Histórico de Puebla

Una *ciudad* es escenario de diversos procesos territoriales que involucran actores –sociales, académicos y privados–, los cuales forman parte de la configuración ya que van interactuando en el espacio de manera cotidiana y construyéndolo con base en esa vivencia. Uno de los procesos más importantes para la construcción y desarrollo de la misma es la planeación.



Calle 16 de Septiembre. 9 de enero de 2024. Foto de Daniel Tapia Quintana y María Fernanda Orozco Espinosa.

La *planeación* no se limita solo a instituciones, modelos de desarrollo, posturas políticas, liderazgos o grupos de interés, sino que implica un proceso de coordinación para la toma de decisiones gubernamentales y transversales que influyen en las condiciones de vida de sus habitantes. Para este proceso, es necesario incluir de manera esencial la participación de la ciudadanía, integrando, además de conocimientos técnicos, la perspectiva de los diferentes actores y evaluación de los efectos de la toma de decisiones.

Como resultado de este proceso, se han establecido *planes, programas y proyectos* que permiten a los diversos actores contribuir efectivamente mediante la consolidación de acciones estratégicas. Esto facilita una toma de decisiones más acertada y refuerza la corresponsabilidad en el proceso de mejora continua en las ciudades.

A partir de la planeación es posible identificar la efectividad de las estrategias propuestas, enfocándose principalmente en los resultados de las acciones implementadas. Estas acciones deben mantenerse a lo largo de diferentes administraciones para asegurar la continuidad de las buenas prácticas. Por esta razón, el fortalecimiento institucional es crucial para que la planeación se convierta en un instrumento relevante e innovador para el desarrollo y consolidación de una ciudad como Puebla.

Consecuentemente, la planeación en el desarrollo de las ciudades, en casos específicos como un Centro Histórico declarado como patrimonio debido a la historicidad que alberga, requiere una especialización para la promoción, preservación y protección del patrimonio sin dejar de lado el incentivar la inversión y el trabajo conjunto del sector público, privado y social, ya que a pesar del sentido de “especialización” en

las acciones, deben considerarse la integración del patrimonio con el resto del territorio, ya que forma parte de su dinámica como ciudad.

En este sentido, es importante contemplar el fomento a la participación de los usuarios y de los propietarios, así como establecer programas de asesoría permanente por parte de las entidades responsables de salvaguardar el Centro Histórico del Municipio de Puebla que, desde diciembre de 1987, fue inscrita como bien cultural en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, así como declarada en el Diario Oficial de la Federación como Zona de Monumentos Históricos en noviembre de 1977.

Esto requiere inicialmente que el Municipio de Puebla disponga de instrumentos de planeación actualizados, como el Plan de Manejo del Centro Histórico de Puebla, el cual está alineado con el Plan Municipal de Desarrollo vigente, así como con el Programa Municipal de Desarrollo Urbano de Puebla y el Programa Parcial de Desarrollo Urbano Sustentable del Centro Histórico de Puebla. Estos, a su vez, se derivan del Plan Estatal de Desarrollo vigente y del Programa Estatal de Desarrollo Urbano.

Estos instrumentos, anteriormente mencionados, operan al interior del H. Ayuntamiento de Puebla a través de una dependencia denominada Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural, la cual es la responsable de las acciones de planeación, cuyo objetivo es redimensionar el Centro Histórico en su funcionalidad, habitabilidad, forma y desarrollo, para permitir la inclusión social, académica y empresarial, a través de la libre convivencia familiar, con una visión turística sustentable y de disfrute del patrimonio edificado, a través de acciones como la protección, vigilancia, difusión y promoción del Centro Histórico y Zonas Patrimoniales del Municipio, alentando la participación y revalorización del mismo.

Sin embargo, a pesar de que nuestra ciudad es admirada y elogiada nacional e internacionalmente (siendo considerada como una de las ciudades más bellas de la República Mexicana por sus manifestaciones culturales), presenta retos y desafíos importantes que impiden un cambio de paradigma, ya que la planeación de la zona céntrica del Municipio de Puebla había sido parcialmente invisibilizada.

El Centro Histórico de Puebla: Desafíos en materia de planeación

La gestión y desarrollo de una ciudad que alberga un Centro Histórico enfrenta constantemente retos y desafíos, su atención implica fortalecer las acciones en la materia, además de establecer una estructura de coordinación; cuyas funciones y mecanismos articulen los distintos entes públicos y privados conformados por dependencias del gobierno local y federal, empresas de servicios, comunidad académica y actores involucrados. Lo que permitirá establecer acuerdos y criterios para identificar proyectos y medidas, a fin de instrumentar procesos más robustos de evaluación.

En consecuencia, y basándose en el documento titulado Plan de Manejo del Centro Histórico de Puebla 2023, los próximos años presentarán desafíos los cuales incluyen:

1. Promoción, construcción y desarrollo a largo plazo de un modelo de gestión para el Centro Histórico de Puebla.
2. Control y regulación de la habitabilidad urbana sustentable en el Centro Histórico para minimizar la despoblación en el corazón de la ciudad.
3. Asegurar la actualización continua del Plan de Manejo del Centro Histórico de Puebla por parte de la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural en las administraciones futuras.
4. Lograr la corresponsabilidad de la prevención, vigilancia e inspección de zonas culturales con los sectores sociales y empresariales.
5. Minimizar la generación de los residuos del Centro Histórico y la reducción de la fauna nociva, al promover la responsabilidad compartida de productores, distribuidores y comerciantes, facilitando los procesos de separación, recolección, reúso y reciclaje de residuos sólidos.
6. Respetar el límite de velocidad de los automóviles a 30 km/h en las calles del Centro Histórico.
7. Desarrollar planes estratégicos de turismo para el Centro Histórico, a cargo de la Secretaría de Economía y Turismo, el

Instituto Municipal de Arte y Cultura de Puebla y la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural.

8. Crear un modelo de negocios para los productos artesanales, con un sentido social, económico y de consumo regional, nacional e internacional, con el objetivo de atraer turismo extranjero.
9. Impulsar la vocación artesanal mediante la promoción de canales para la comercialización de productos locales y regionales, con el objetivo de preservar y celebrar las tradiciones culturales.
10. Ejecutar acciones de educación patrimonial a través de campañas, talleres o pláticas.
11. Rescate de inmuebles que forman parte de monumentos históricos, lo que incluye: la revitalización de parques y espacios públicos en la Zona de Monumentos, el mantenimiento de fachadas y banquetas para la revitalización del Patrimonio edificado y un rescate de la imagen urbana.

El espacio público como desafío y su estrategia de atención

Como ejemplo, sin dejar de lado los distintos desafíos que se mencionan, se plantea en el presente artículo el análisis de un desafío transversal en específico: *el espacio público*.

El espacio público tiene como papel fundamental conectar lo privado y lo público en las ciudades, en el caso del Centro Histórico, como su nombre lo indica, hablamos de un espacio dotado de historicidad cuyas características forman parte del legado de antiguas generaciones y de la fundación de la ciudad.

Sin embargo, este se ha ido transformando con el tiempo a partir de los diferentes usos y costumbres que se dan en el territorio y se ha invertido de manera constante en fragmentos de espacio público en las ciudades, sin considerar, en muchas ocasiones las necesidades de integración e inclusión de todos los usuarios en el espacio público y de las condiciones del mismo para que cumpla sus principales objetivos o funciones: *conectividad y disfrute*.

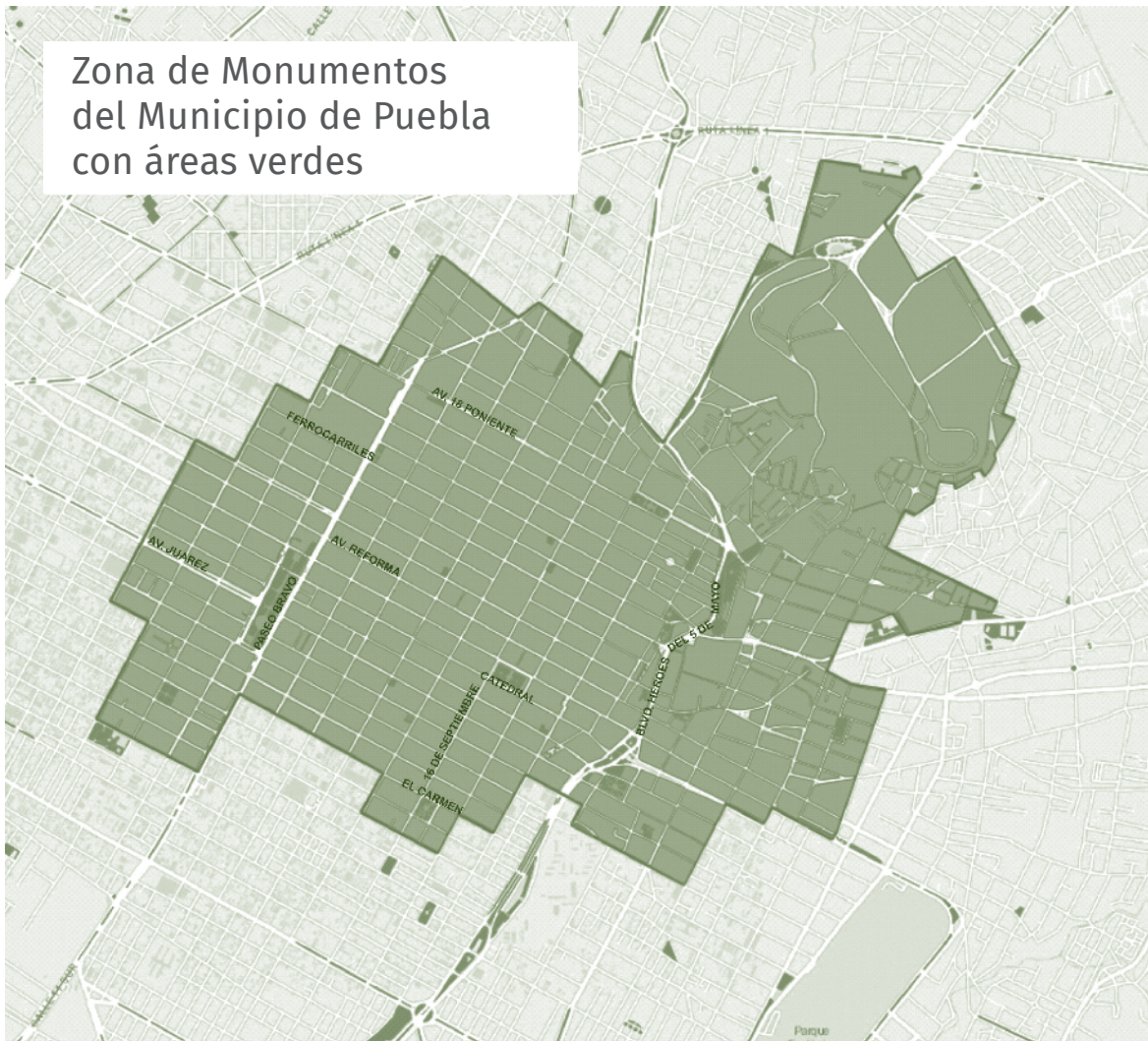


Calle de los Dulces. 9 de enero de 2024. Foto de Daniel Tapia Quintana y María Fernanda Orozco Espinosa.

Para los desafíos que se plantean en el Plan de Manejo del Centro Histórico de Puebla 2023, el *espacio público* se sitúa como un enlace entre algunas de las necesidades que pretende atender, este es atendido en la Estrategia 4.2 correspondiente a Habitabilidad, proponiendo cuatro programas referentes a:

1. Estructura ecológica urbana patrimonial.
2. Recuperación, revitalización y revalorización de los espacios públicos.
3. Regularización de la imagen urbana.
4. Recupera tu fachada.

La segunda línea de acción considera proyectos como la revitalización de los centros de barrio, debido a que el Centro Histórico es un territorio heterogéneo ya que en su enmarcación se encuentran los barrios históricos y fundacionales de la ciudad, los cuales cuentan con características culturales y urbanas particulares; la necesidad de un catálogo e inventario de parques, jardines y plazas que permita caracterizar los espacios públicos del polígono para reconocer y difundir su historicidad, así como establecer estrategias de revitalización de los mismos; levantamiento de espacios y predios susceptibles de integrarse en el sistema de estructura ecológica urbana,



Zona de Monumentos
del Municipio de Puebla
con áreas verdes

Polígono del Centro Histórico. 2024. Fuente: Elaboración propia.

el cual considera la recuperación de espacios bajo la necesidad de dotar de este equipamiento a diversas zonas del Centro Histórico; guía y señalética de información sobre la historia y la importancia de cada espacio público del Centro Histórico.

Fortalecer no sólo las características históricas sino asegurar la conectividad y existencia de espacios públicos para la estancia y disfrute de los habitantes y visitantes del Centro Histórico de Puebla es uno de los mayores retos en materia de espacio público; sin embargo, se han realizado en el último año intervenciones importantes para ello, como son la peatonalización de la 6 Oriente “calle de los dulces” y la 16 de Septiembre, que han demostrado que la adecuación de espacios caminables en la ciudad son una gran oportunidad para revivirla.

Recomendaciones de políticas públicas

Las políticas públicas son un componente esencial de la política y las decisiones gubernamentales, enfocadas en proveer herramientas para abordar problemas considerados de interés público. En este contexto, la UNESCO, en el Plan de Manejo del Centro Histórico de Puebla 2023, sugiere las siguientes recomendaciones:

- Los programas o acciones derivados del Plan de Manejo del Centro Histórico de Puebla deberán atender de manera transversal la aplicación de los derechos humanos, orientados por criterios de igualdad de género, no discriminación, inclusión, accesibilidad, interés superior de niñas, niños y adoles-

centes, adultos mayores, diseño universal, interculturalidad, etarios, participación ciudadana, transparencia, innovación, ciencia y tecnología, sustentabilidad, desarrollo metropolitano y acción internacional.

- Deberá integrarse la unidad administrativa denominada Coordinación de Vinculación para el Manejo del Patrimonio Mundial en la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural.

Además, para la implementación de políticas públicas más democráticas en este ámbito, se recomienda:

- Mejoramiento integral de la implantación, operación y evaluación de las acciones planeadas para el Centro Histórico y sus monumentos históricos; y revisada por la ciudadanía.
- La conservación de las características formales y constructivas de la arquitectura de la Zona de Monumentos y la puesta en valor de los elementos decorativos y de materiales constructivos.
- Conservar las áreas verdes existentes, a través de proyectos para proteger y aprovechar las condiciones existentes.
- Mejoramiento ambiental de los andadores peatonales propiciando su adecuado mantenimiento, homogenización de materiales, incremento de la superficie peatonal existente y la incorporación de dispositivos ajardinados urbanos.

De acuerdo con lo anterior, es fundamental que las recomendaciones, estrategias, proyectos y líneas de acción derivados de una política pública efectiva se centren en medidas concretas y evaluables. Esto permite que dichas acciones no solo se mejoren, sino también se repliquen eficientemente a lo largo de los cambios en la administración.

Por esta razón, la Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural del municipio de Puebla ha actualizado el Plan de Manejo del Centro Histórico de Puebla. Este plan se concibe ahora como un modelo de gestión innovador, que incluye esquemas detallados de ejecución, coordinación, evaluación y seguimiento. Adicionalmente, define estrategias específicas y líneas de acción, abarcando programas, proyectos y

una matriz estratégica. Esta última facilita la identificación de niveles de prioridad, plazos y corresponsabilidades.

En resumen, la política pública debe enfatizar la planeación como un pilar esencial, asegurando así un valor público tangible en las actividades programadas para la mejora del Centro Histórico y su conservación.

En el caso de la política pública sobre el espacio público, debe considerar características de integración que permitan que las funciones del espacio sean las adecuadas y que además de que éste sea funcional y cómodo para las personas sea accesible, seguro, eficiente y cuyo diseño sea legible para todas y todos los usuarios, permitiendo así dejar de lado las limitaciones en este tipo de espacios y en las calles como tal.

La planeación e intervención del espacio público se conforma también como componentes de la política ya que es sobre este tipo de espacios donde todos somos iguales, consolidado como un espacio de diálogo siendo un lugar abierto para todos, como un escenario de interacción social requiere condiciones que no sólo influyen en la vida de las personas sino en su ejercicio de derechos; por esa razón, los gobiernos y su planeación deben procurar que sea una oferta de calidad para las personas.

Sobre los autores

Daniel Tapia Quintana. Coordinador general del Instituto Municipal de Planeación. Cuenta con estudios en Política Educativa y Política Pública en la Universidad de Harvard, además de Matemáticas por el ITAM y Relaciones Internacionales por la UDLAP.

María Fernanda Orozco Espinosa. Maestra en Territorio, Turismo y Patrimonio por el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliego". Ha desarrollado investigación y experiencia laboral en temas de Centro Histórico, movilidad y planeación.

Bibliografía

AYUNTAMIENTO DEL MUNICIPIO DE PUEBLA, *Plan de Manejo del Centro Histórico de Puebla*, Puebla: Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural, 2023.

Autores: Ernesto Cortés García y María José Rodríguez Sainz

Uso del espacio público en las marchas y protestas feministas en el Centro Histórico de Puebla

En el ámbito de la poblanidad, los usos conferidos al espacio público que constituye el Centro Histórico de Puebla desde lo cultural, político y social, han permeado el interés de los ciudadanos, ya sea como legado histórico, por sus atributos estéticos, como lugar de encuentro y esparcimiento, o incluso por las relaciones económicas que genera. En este sentido, la valoración de sus atributos patrimoniales históricos y culturales solo puede ser realizada por medio de la interacción y apreciación de la ciudadanía en sus componentes formales, simbólicos, usos sociales o como recurso de desarrollo económico por medio del turismo.



Marcha feminista en el Centro Histórico de la ciudad de Puebla. 2022.
Foto de Ana Elena Rojas Sánchez.

La sistematización de la información que emana del patrimonio poblano, fruto de la interpretación, investigación y uso documental de la historia, ha logrado satisfacer las necesidades materiales y de acumulación de conocimiento para lograr comprender la posición que la Puebla de los Ángeles ha logrado tener en la historia y desarrollo de nuestro país. En este sentido, las relaciones sociales que se han establecido a partir del patrimonio dentro del espacio del Centro Histórico han tenido como escenario importantísimos emblemas barrocos y decimonónicos de la arquitectura civil y religiosa, así como monumentos que conmemoran el pasado virreinal, del México independiente y su modernidad. La que ha de considerarse Zona de Monumentos Históricos ha sido testigo del tránsito del tiempo, de las transformaciones del espacio y procesos de emancipación social que se ha mantenido en tensión con las posiciones conservacionistas que han permitido proteger y preservar el patrimonio, pero que al mismo tiempo han intentado fijar la identidad y formas culturales con las que históricamente se ha reconocido a la sociedad poblana.

El espacio público del Centro Histórico no solo es escenario en el cual podemos apreciar

formas estéticas de gran valía; el reconocimiento como patrimonio cultural de la humanidad pone en valor la rejilla urbana renacentista que dio lugar a la ciudad colonial. Esta rejilla constituye al mismo tiempo una red de reconocimiento de signos, los cuales encontramos en edificios religiosos de gran importancia, colegios, conventos, edificios públicos y residenciales, monumentos y esculturas que sirven como vehículos de comunicación entre tiempos distintos. Estos elementos, al entrar en relación, cargan de significado el espacio y lo configuran simbólicamente a partir de los usos sociales que ha sostenido históricamente, designando, y muchas veces contraponiendo, la expresión cultural histórica de la sociedad poblana, particularmente religiosa, y sus acontecimientos, como el sitio de Puebla y el impacto que tuvieron las Leyes de Reforma en su uso, poniendo en contacto a los usuarios del presente y el pasado.

En tanto público, los usuarios del espacio del Centro Histórico de Puebla han sido bastante heterogéneos. Los usos contemporáneos de la Zona de Monumentos, entre los que destacan los económicos, han permitido un despliegue de turistas y otros visitantes externos al espacio,

como los mismos ciudadanos que habitan la zona metropolitana de Puebla que realizan actividades productivas, comerciales o religiosas. El polígono patrimonial de la ciudad también se constituye como centro político al contener al Palacio Municipal y otras instancias de gobierno, lo que hace que se desarrollen relaciones de poder y que se establezcan símbolos cargados de discursos hegemónicos, como ágora política, que datan desde el virreinato la relación entre la iglesia y el estado, su posterior separación, e incluso la relación que la sociedad organizada ha tenido con los movimientos sociales revolucionarios que han permitido las transiciones políticas en la historia.

La relación entre patrimonio y sociedad ha sido de suma importancia en la configuración del espacio sobre todo el público. La delimitación que históricamente existió entre la ciudad española y la indígena al otro lado del río, el cierre de los grandes conventos y el uso que se le dio posteriormente a estos espacios como escuelas, museos, oficinas o vivienda, son ejemplos de las relaciones sociales que se han desplegado y que no dejan de manifestar relaciones de poder. En cuanto al espacio y la configuración de las identidades, la antropóloga y especialista en espacio público Elvia Sánchez de la Barquera comenta: “No se puede hablar de identidad sin plantear la otredad, factor importante para la diversidad. Las ciudades también se pluralizan, con lo que el bagaje cultural crece desbordando fronteras”.¹

Los monumentos patrimoniales representan el tiempo y mundo del cual provienen, en sus elementos formales y simbólicos se configura una identidad que incorpora “una gama diversa de significados que varían con el paso del tiempo... que se fijan en el imaginario social de cada generación”². Las significaciones acumuladas en los objetos permiten la adquisición de nuevos y distintos valores que al interactuar pueden provocar roces. No se requiere ser especialista en patrimonio para percibir significados y el valor que los objetos patrimoniales pueden llegar a tener para la afiliación de los individuos a los diferentes grupos sociales como signos de



Marcha feminista en el Centro Histórico de la ciudad de Puebla. 2022. Fotos de Ana Elena Rojas Sánchez.

identidad. En determinados momentos históricos estos signos se han llegado a establecer como diferenciadores de clase, que han sido apropiados y resignificados en otros momentos como símbolos de emancipación o integración de una identidad nacional o regional. El mayor grado de interacción de valores se encuentran en las vías y lugares de encuentro por los que se desplazan los públicos o ciudadanos. Las calles y plazas del Centro Histórico constituyen el ágora política, en particular la Plaza mayor o Zócalo, espacios de confrontación ciudadana donde se llevan a cabo marchas y protestas.

En el contexto mexicano, en los últimos años se han presentado una serie de cuestionamientos ligados con acciones simbólicas como son las protestas y manifestaciones feministas que han permeado y puesto en juego el valor de uso del patrimonio histórico en las sedes principales de México, como la plaza principal del Centro Histórico de Puebla. Dentro de su materialidad, en los monumentos intervenidos surge una constante variación en cuanto a los valores que circulan por los objetos, que impacta en su significación con relación a la problemática manifestada en torno al bienestar y las vidas de las mujeres. Dentro de estas prácticas en los espacios públicos, un elemento fundamental para el colectivo feminista es expresar y evidenciar la situación de violencia hacia las mujeres por medio de la intervención y apropiación de los espacios.³

1. SÁNCHEZ DE LA BARQUERA ARROYO, “La Plaza Mayor de Puebla...”, p. 43.

2. BALLART y JUAN I TRESSERRAS, *Gestión del Patrimonio Cultural*, p. 22.

3. HERNÁNDEZ MORENO, “La iconoclasia feminista en México...”, pp. 63-73.



En la historia reciente, dentro de las demandas de justicia en los movimientos estudiantiles y feministas en los años sesenta se implementaba la representación artística con el activismo mediante el uso de acciones performáticas y pintas en los espacios públicos, acciones aun presentes, que han tenido implicaciones teóricas y estéticas alrededor de la imagen. La valoración de estas acciones artísticas contrasta con el enfoque monumentalista que presenta otras miradas críticas sobre el uso de iconoclasia en relación con la comprensión y protección del patrimonio cultural al cual se le reconoce como un bien público. Los usos actuales del patrimonio en el espacio público generan reivindicaciones del objeto que parten de la reflexión de discursos que emergen fuera del discurso oficial. En este sentido, como sugiere Josep Ballart, las interacciones de forma-función que tiene un objeto pueden llegar a determinar su uso.⁴ Es decir, con las actuales luchas de mujeres, lo que se intenta demostrar con las visiones feministas que emergen sobre el patrimonio es que se han abierto líneas de fuga en la teoría que permiten una nueva lectura del legado histórico y explorar otras miradas dentro del feminismo en cuanto al carácter estético-político como poder discursivo y el performance en espacios públicos patrimoniales.⁵

Las construcciones sociales en torno a lo público y privado en el espacio entran en ten-

sión y conflicto al contener las situaciones de inequidad construidas históricamente.⁶ La asociación cultural que se ha hecho históricamente sobre la mujer es con lo privado y el hogar; por otro lado, el acceso, control y función dentro de lo público se ha restringido al hombre. Sin embargo, la violencia que se ejerce sobre las mujeres estadísticamente se realiza en mayor medida dentro del espacio al que socialmente se le ha relegado. En este contexto, el feminismo ha apelado al espacio público como recurso, por medio de protestas, movimientos y manifestaciones, mostrando la incapacidad y problemas que enfrentan las instituciones para proteger el bienestar de las mujeres. En los años 2019 y 2020 en las ciudades de México y Puebla se emplearon nuevas formas de manifestación como la marcha del día 16 de agosto llamada “Brillanteada”; el 29 de noviembre se realizó el performance “Un violador en tu camino”; el 14 de febrero de 2020 la manifestación frente a Palacio Nacional por el feminicidio de Ingrid Escamilla y el Paro Nacional del 9 de marzo.⁷

Los estudios de género sobre el espacio público han hecho notar que la presencia de varones es dominante, subrayando esta situación a nivel simbólico en los nombres predominantemente masculinos de las calles, plazas e instituciones. Como una acción contrahegemónica ante esta circunstancia, en las protestas de 2018 fueron intervenidas las esculturas de Hidalgo y Morelos del Ángel de la Independencia en la Ciudad de México, y en el 2021 fue colocada por la colectiva Las Antimonumentas la insignia “La Glorieta de las mujeres que luchan” en Paseo de la Reforma con los nombres de las mujeres desaparecidas y fallecidas por feminicidio. Estas acciones como otros acontecimientos intervienen en la narrativa construida al rededor del patrimonio de un periodo significativo en la formación de México como Estado-Nación, una imagen perfeccionada de la historia que busca representar el logro de libertad y justicia. Por esto, las pintas en estos monumentos constituyen un factor profundamente desestabilizador de la legitimación política de la historia. Utilizando purpurina, pintura violeta o spray verde,

4. BALLART, *El patrimonio histórico...*

5. VIZCAÍNO TORRES, “Luchas antipatriarcales en México...”.

6. FLORES DÁVILA, “Mujeres y usos de los espacios...”.

7. APOLINAR NAVARRO, AGUILAR BALDERAS, y MORENO VELADOR, “Protestas feministas...”.

estas acciones o nuevas formas de protesta no pretenden borrar la historia sino cuestionar las condiciones que el estado brinda a las mujeres en caso de violencia de género, feminicidios y desaparecidas.⁸

En este contexto cabe mencionar a la colectiva Restauradoras con Glitter, un grupo con perspectiva de género de más de 500 mujeres dedicadas a la conservación y estudio de la herencia cultural entre las que se encuentran restauradoras, museógrafas e historiadoras. Esta organización trabaja activamente en el registro y salvaguarda de los monumentos intervenidas en México desde 2019 anteponiendo la atención a los problemas de violencia de género. Para ellas, el día en que un monumento deja de significar algo se olvida. Se deja de mirar, de cuidar, de actualizar... si llega ese día es porque ya no tiene memoria, y por lo tanto ha perdido su razón de ser. Creemos que hay que dejar de ver estas pintas... como un simple hecho de vandalismo. Las pintas son el registro de un momento histórico terrible por el que pasa el país. El monumento ha sido resignificado por un sector de la sociedad que sistemáticamente ha sido ignorado, denigrado o humillado.⁹

En relación con el olvido y lo asignificante que imposibilita su valoración, sobre la percepción ciudadana en torno al reconocimiento al legado material del Centro Histórico como Patrimonio Cultural de la Humanidad, de acuerdo con el estudio realizado por investigadores de la BUAP,¹⁰ existe un porcentaje del 32% de la población sobre este tema. Es decir, los valores patrimoniales en torno a los edificios y monumentos solo podrían ser reconocidos por una tercera parte de la población, del mismo modo que las capacidades de comunicación que a nivel simbólico se realiza por medio de estos bienes culturales. Con estas intervenciones iconoclastas, los monumentos se ven inmersos en una visión basada en valores contemporáneos que inmediatamente le confieren una nueva

dimensión. Su significado se convierte en un programa y matriz de acciones políticas de ciudadanos disidentes que no corresponden con las de los gobernantes y las instituciones.¹¹ De cierto modo, los cambios sociales y políticos, que podríamos incluso calificar como decoloniales, que se involucran alrededor de los bienes patrimoniales, configuran las preocupaciones por su conservación y preservación más allá de un interés público que llega a ser restrictivo, que parte de la necesidad del colectivo social como es el caso de la colectiva de Restauradoras. La importancia simbólica y política que tienen las protestas feministas se debe a la red simbólica donde el objeto se valora como un signo que entra en contacto con las dimensiones políticas, sociales y económicas cuyos valores no son estáticos, generando un conflicto sobre el valor de uso del patrimonio cultural.

Por otro lado, si bien se ha hablado de la importancia que tiene la relación patrimonio y sociedad en la configuración simbólica del espacio público, la relación que este último tiene con la mujer no es neutral. En relación con la percepción de las mujeres sobre la inseguridad, y la posibilidad que esta otorga para ocupar el espacio público, “el discurso de las instituciones, de los medios, de la familia tiende a persuadir a las mujeres de que es en los espacios públicos donde los hombres son más proclives a cometer actos violentos contra de ellas”.¹² En este sentido, los acercamientos, ataques y acoso sexual que ejercen los varones en el espacio público constituyen una forma violenta de control de los cuerpos femeninos y su presencia. El recurso de las pintas durante las manifestaciones feministas tiene como objetivo aumentar la visibilidad pública de estas circunstancias. El propósito de la iconoclasia no se entiende como vandalismo, sino como una forma de ganar mayor poder y visibilidad en el espacio.

En este sentido, la iconoclasia permite comprender el verdadero significado simbólico de estas acciones, que desde algunas perspectivas se perciben como llamadas de atención urgentes dirigidas a la sociedad y al gobierno sobre las diversas formas de opresión que viven las

8. HERRMANN ESTUDILLO, “Iconoclasia, cuerpo y poder...”.

9. HERRMANN ESTUDILLO, “Iconoclasia, cuerpo y poder...”, p. 187.

10. CRUZ DE LOS ÁNGELES, PÉREZ PAREDES, TORRALBA FLORES, y BONILLA GASCA, “Puebla, México, Ciudad Patrimonio...”, p. 293.

11. BALLART, *El patrimonio histórico...*

12. FLORES DÁVILA, “Mujeres y usos de los espacios...”, p. 307.

mujeres. A partir de ello, existen individuos que entienden y se adhieren al movimiento, que no necesariamente se encuentran alineados a las manifestaciones y marchas feministas, pero que terminan optando por otras formas de resistencia pacíficas o artísticas, comenzando en el ámbito privado y cotidiano. Pueden también surgir una serie de opiniones controversiales relacionadas a la protección y salvaguarda de los monumentos considerados patrimonio cultural en torno a las intervenciones que sufren y la libertad de expresión. Sin embargo, el uso de la iconoclasia ha sido una de las herramientas de protesta que la colectividad humana ha optado históricamente ante una problemática social; en relación con su contexto ha modificado la significación del objeto generando una nueva discursividad y metodologías para el estudio del legado histórico.

Si bien el patrimonio es considerado un bien público, su uso pareciera restringido a los intereses ambivalentes, políticos y económicos de los sectores públicos y privados, limitando a los ciudadanos a su contemplación como simples consumidores de imágenes y valores fijos. Por un lado, habría que entender que los significados de los objetos históricos son impermanentes, variando con el tiempo; y que en este sentido las características del sistema social contemporáneo y su relación con el patrimonio tienen condiciones muy particulares, lo que nos llevará a preguntarnos cuáles serían los parámetros de conservación del patrimonio tangible en un estado de la modernidad calificada como líquida. Por otro lado, hay que considerar que las resignificaciones producidas por las mujeres en el espacio público al expresarse simbólicamente a través de la iconoclasia en los objetos patrimoniales pueden generar crítica, curiosidad o desacuerdo desde una perspectiva conservacionista como la que predomina en quienes se dedican a la promoción, conservación, restauración y estudio del patrimonio.

Observamos que son distintos los valores que interactúan en relación con la iconoclasia, y seguramente muchas las fricciones en torno a la intervención que esto representa a los bienes del Centro Histórico, objetos que nos son comunes y que poseen reconocimiento institucional como patrimonio del mundo. Sin embargo, nunca habrá que perder de perspectiva la desigualdad existente, el alto valor que tiene la

seguridad y la vida de las mujeres por arriba de los espacios y sus objetos, en lo público y privado.

Sobre los autores

Ernesto Cortés García. Gestor cultural, docente, artista y economista, fue Director General de Museos del Estado de Puebla y Director de Desarrollo Artístico y Cultural del IMACP. Realiza una estancia de investigación posdoctoral con apoyo del CONAHCYT en la UATX.

María José Rodríguez Sainz. Estudiante de licenciatura de Historia del Arte y Curaduría en la UDLAP con investigación centrada en mujeres artistas. Ha contribuido a la catalogación cualitativa del acervo de San Pedro Museo de Arte y del Convento Franciscano San Gabriel Cholula.

Bibliografía

- BALLART, Josep, *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*, Barcelona, Ariel, 1997.
- BALLART, Josep y Jordi JUAN I TRESSERAS, *Gestión del Patrimonio Cultural*, Barcelona, Ariel, 2001.
- CRUZ DE LOS ÁNGELES, José Aurelio; PÉREZ PAREDES, Alfredo; TORRALBA FLORES, Amado y Banía BONILLA GASCA, "Puebla, México, 'Ciudad Patrimonio de la Humanidad', percepción ciudadana", en *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 3:2 (2017), pp. 273-298.
- FLORES DÁVILA, Julia Isabel, "Mujeres y usos de los espacios públicos en México", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 65:240 (2020), pp. 293-326.
- HERNÁNDEZ MORENO, Zyanya Isabel, "La iconoclasia feminista en México: Impacto, historia, valor artístico y político", en *Revista Horizonte Histórico*, 11:23 (2021), pp. 63-73.
- HERRMANN ESTUDILLO, Blanca Aidé, "Iconoclasia, cuerpo y poder: las mujeres y las protestas mediante las intervenciones a obras de arte", en *Boletín de Arte*, 44 (2023), pp. 179-190.
- APOLINAR NAVARRO, Adriana; AGUILAR BALDERAS, Lidia; y Octavio Humberto MORENO VELADOR, "Protestas feministas en Ciudad de México y Puebla: Entre la legitimidad y la crítica social", en *Revista Pares*, 2:1 (2022), pp. 63-93.
- SÁNCHEZ DE LA BARQUERA ARROYO, Elvia, "La Plaza Mayor de Puebla: Espacio Público, territorio, cultura y sociedad", en *Cuetlaxcoapan*, 8:29 (2022), pp. 40-45.
- VIZCAÍNO TORRES, Alicia de María, "Luchas anti-patriarcales en México, lo estético-político como elemento constitutivo", en *Política y Cultura*, 60 (2023), pp. 183-204.

Los sonidos del zócalo de la ciudad de Puebla

Autora: Elena Castillo Merino

Los espacios dentro de la ciudad se estructuran con el paso del tiempo y están allí para ser transitados, caminados y atravesados, todos los habitantes se relacionan mediante diversas dinámicas y significados; puesto que son los individuos y la comunidad quienes dotan emociones y recuerdos a esos sitios específicos. En la ciudad se produce una constante superposición y coexistencia de sistemas y actividades humanas. Estas interconexiones entre las diferentes esferas de la vida urbana aportan coherencia a la estructura de la ciudad. Los habitantes recorren estos espacios construidos, imprimen sus vivencias, forjando un vínculo palpable con su entorno físico.¹

1. Arzoz, "La ciudad y arquitectura".



Vida cotidiana en el Zócalo de Puebla. 2023.
Foto de Julieta Castañeda Castellanos.

La ciudad, tangible en su realidad física, es también una construcción social, un proyecto de sociedad con ideología, cultura, ética y valores interdependientes. Los territorios son un espacio importante de memoria y significación sonora, siempre que se tenga una experiencia consciente en la percepción y escucha atenta del sitio. Cotidianamente nos sumergimos en el tejido urbano, exploramos sus callejones, ocupamos sus plazas y nos perdemos en sus espacios, donde la realidad se entrelaza con nuestras percepciones, experiencias y dinámicas diarias.² Se sabe que cada zona agrupa un número importante de sonidos de tipo identitario, ya que los sonidos de nuestro entorno pueden actuar como elementos de identificación o diferencia. Comprender y adentrarnos en los diversos escenarios culturales, sociales y políticos que se han generado en el zócalo de Puebla nos ayudan a observarla como una entidad viva, tejida por las interacciones humanas que la constituyen. Es en la percepción sonora paisajística y sensorial donde encontramos las raíces de nuestra conexión con la ciudad.

La definición de “zócalo” abarca desde su uso arquitectónico hasta las dinámicas de la

plaza principal de una ciudad, y es interesante observar cómo esta dualidad refleja la fusión sonora de las diversas culturas en la fundación de ciudades americanas, como es el caso de Puebla. Durante la conquista estas se planificaron como parte de un proyecto colonizador, y su trazado influyó en la convivencia sonora entre españoles e indígenas, estableciendo un modelo social y espacial que perduró en el tiempo.

El zócalo de Puebla al ser constituido como eje principal de la ciudad y después declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad, nos muestra un entramado muy complejo de relaciones y funciones que la estructuran y qué, en el ejercicio, acción y recreación archivística sonora, guardan memoria de las interacciones que en este espacio han servido como profunda vinculación entre los poblanos. A lo largo de su rica historia, ha sido mucho más que un bello espacio arquitectónico. Este emblemático lugar ha sido testigo y partícipe de innumerables eventos políticos, sociales y expresiones artísticas que han dado forma a la identidad de la ciudad y su población siendo un espacio para la vendimia e intercambio de productos populares en sus inicios y hasta 300 años después, o como sede para la ejecución de sentencias en su momento. Con el gran cambio que

2. FABELO CORZO, *Los valores y sus desafíos actuales*.

trajo la revolución industrial, se introdujeron nuevos sonidos que poco a poco impregnaron la sonoridad de la plaza principal poblana; así, a principios del siglo xx se comenzó a transformar en un espacio de recreación a través de múltiples manifestaciones culturales.

La historia sonora del zócalo de Puebla puede abordarse desde tres ejes: forma, función y significado. Comenzando por una de las leyendas más difundidas sobre su fundación y que permanece en la identidad poblana, la cual nos acerca a un significado trascendente de la capital, el de la Ciudad de los Ángeles. Las leyendas y mitos forman parte de las construcciones sociales que se instalan en la memoria a través de la ficción, en ellas se instauran elementos identitarios propicios para el asentamiento de conceptos, simbologías, iconografía e historia. Lo que nos interesa de esta leyenda es saber cómo es reconocida e imaginada por la población, arrojando datos sobre el modo de vida de aquel entonces. La ciudad fue fundada con conocimientos de organización política, económica, social y cultural; de ahí su trazo meticuloso. Uno de los emblemáticos sonidos de este zócalo es, sin duda, el de las campanas de la catedral, que viene acompañado de una poderosa narrativa cuyo principal objetivo era captar la atención de la población. Sin embargo, esta leyenda, vinculada al sueño del obispo fray Julián Garcés, añade un matiz espiritual y mítico al origen de la ciudad, conectándola con la presencia de ángeles y la elección divina del lugar. La catedral, con sus campanas, se convierte en un elemento central de esta narrativa, siendo testigo tanto de la cotidianidad como de momentos cruciales de la historia poblana.³ La leyenda sobre estas campanas dicta que, para finalizar la construcción de la gran iglesia los albañiles y arquitectos pasaron 30 días tratando de idear la forma de subir la campana mayor “La María” con más de 8 toneladas de peso; al ver que sus propuestas no tenían resultado, una noche mientras el guardia de la construcción dormía, en su sueño visualizó cómo unos ángeles bajaron del cielo para elevarla. A la mañana siguiente, se escuchó el repique y cuando salieron, vieron que

la campana ya estaba colocada en la torre.⁴ Desde este momento nos podemos dar cuenta de cómo lo sonoro cobra importancia con la creación de esta leyenda, instaurando a este instrumento como concepto de identificación sonora del poblano desde su fundación hasta la actualidad. La campana eclesiástica tiene por finalidad comunicar mensajes que son captados por la población, desde convocar a los feligreses a los horarios de misa, hasta comunicados en general para los habitantes. Determinando en ese entonces los espacios de fiesta, recreación, guarda y trabajo, implementando un control sobre las dinámicas de la ciudad.

Por otro lado, el análisis de Henri Lefebvre sobre la ciudad política proporciona un lente interesante para entender la estructura de Puebla y su zócalo.⁵ La ciudad se establece desde su fundación como un sitio importante de intercambio, y forma parte de la ruta de comercio básica durante casi toda la colonia. La tierra donde se asentó se reconoce como rica en tierras fértiles y recursos naturales, mismos que ayudaron a la formación de distintos talleres de oficios donde los españoles convivían con los indígenas en un intercambio cotidiano de usos y costumbres; dando como resultado que la sonoridad de estas dinámicas principalmente en el zócalo fuera abundante en idiomas, máquinas, animales, pregoneros que se ocupaban del comercio y un sinnúmero de mensajes y paisajes sonoros que se concentraban en el sitio con organizaciones de tiempo. Por ejemplo, el gendarme se encargaba de que los indígenas ocuparan un tiempo de la mañana para utilizar la plancha y así no molestar a los habitantes españoles, ya que después de cierta hora se tenían que retirar para así dejar el espacio al uso y servicio de la clase más alta, sin sonidos abrumadores o no pertenecientes a esta clase social. Durante este periodo, la convivencia entre españoles e indígenas, aunque controlada, fue haciendo y viviendo la ciudad día con día, apreciándose una sociedad basada en clases; no obstante, la complejidad cada vez fue mayor debido al aumento de la población indígena.

3. LEICHT, Hugo, *Las calles de Puebla...*

4. LEICHT, Hugo, *Las calles de Puebla...*

5. LEFEBVRE, *La revolución urbana.*



Catedral de Puebla. 2023. Foto de Guillermo S. Reynoso.

Este intercambio y desarrollo ocurre durante los primeros dos siglos a partir de la fundación de Puebla, es decir en el siglo xvi y xvii, cuando la ciudad se encuentra en apogeo comercial dada la importancia del sitio en cuanto a factores económicos, posicionándola como la segunda ciudad más importante después de la Ciudad de México. Sin embargo, en el siglo xviii estas dinámicas cambian por distintos factores, entre ellos: la disminución de la población a causa de fuertes epidemias; problemas medioambientales que provocan una mengua en el área agrícola; y complicaciones política-comerciales por decretos impuestos por la corona. Lo cual repercutió en las actividades que se llevaban a cabo en el zócalo, cambiando el paisaje sonoro del lugar a uno menos activo y más fluctuante. Por otra parte, la llegada del Parían en 1796 y su impacto en la privatización del espacio público –debido a un incendio de los mercaderes de ropa que se dio junto al Portal Morelos– marcó una variante significativa en el paisaje sonoro, pues al ser desplazados los comerciantes de bajo

estatus se dejaron de escuchar en el zócalo los anuncios sonoros que ellos efectuaban.

Posteriormente, con la guerra de independencia y su impacto en la ciudad, así como con los cambios sanitarios que llevaron a la construcción del nuevo mercado en Santo Domingo, se redefine el zócalo en el siglo xix, empezando a delimitar un rumbo sonoro menos caótico y más al servicio de las relaciones públicas sociales. El siglo xx trajo consigo transformaciones arquitectónicas adicionales, convirtiéndolo en un espacio multifuncional que abraza la modernidad y se convierte en escenario de diversas expresiones como manifestaciones, conciertos, festivales, encuentros, huelgas, entre otras; ofreciendo un sinfín de información sonora sociohistórica que representa la variedad de sonidos y voces a cargo de la población que sigue utilizando este espacio como eje cultural.

Desde otra perspectiva, y para una comprensión más profunda, se puede recurrir a la ecología acústica que se basa en el sonido como una ruta para evaluar con más precisión el estado ambiental, debido a que profundiza



Vista cenital del Zócalo de Puebla. 2022. Foto de Jorge Román.

en la investigación sobre los cambios que se producen en determinados sitios.⁶ Así pues, el paisajismo y la ecología sonora emergen como una herramienta valiosa para rastrear estos cambios a lo largo del tiempo,⁷ que permiten una sensibilización más profunda del paisaje sonoro del zócalo de Puebla.

Finalmente, este recorrido sonoro por la construcción social de la plaza principal de la ciudad y su arquitectura nos lleva a comprenderla como un organismo activo, reflejo de nuestras experiencias colectivas e individuales. El zócalo de Puebla no es solo un conjunto de edificaciones y transformaciones espaciales a lo largo del tiempo, sino una narrativa en constante evolución, donde pasado, presente y futuro convergen con el tejido sonoro urbano que habitamos y construimos cada día revelando capas de significado, que han dejado una marca indeleble en este emblemático espacio urbano. Es en esta memoria sonora emotiva donde compartimos encuentros e historias que definen la identidad de los poblanos.

Sobre la autora

Inició su formación musical en el Conservatorio de Música del Estado de Puebla, posteriormente ingresó a la Facultad de Artes de la BUAP donde cursó el nivel técnico y la licenciatura en Música con especialidad en composición. Artista y diseñadora sonora. También conocida como Elenric.

Bibliografía

ADORNO, Theodor W., *Disonancias. Introducción a la sociología de la México*, Obras completas, 14, Madrid, Akal, 2009.
ARZOS, Mónica, "La ciudad y la arquitectura", en *Arquine, Revista especializada en arquitectura*, (2015). <https://arquine.com/la-ciudad-y-la-arquitectura/>
ATTALI, Jacques, *Ruidos. Ensayo sobre la economía política de la música*, México, Siglo XXI, 1995.

6. WRIGHTSON, Kendall, "An Introduction to Acoustic Ecology".
7. SCHAFER, R. Murray, *The New Soundscape...; The book of noise*.

BEJARANO PELLICER, Clara, "La sensibilidad musical barroca según las relaciones de fiestas", en María del Amor Rodríguez Miranda y José Antonio Peinado Guzmán (coords.), *El Barroco: Universo de Experiencias*, Córdoba, Asociación "Hurtado Izquierdo", 2017, pp. 823-838.

BENÉVOLO, Leonardo, *Orígenes del urbanismo moderno*, Madrid, Editorial Blume, 1979.

CASTILLO MERINO, María Elena, "Proyecto Para Escucharte Mejor", *Pecda Puebla*, 2018.

CORONADO SCHWINDT, Gisela, "Escuchar las ciudades medievales; el paisaje sonoro urbano en Castilla según las ordenanzas municipales, siglos XIV-XVI", en *Miscelánea medieval murciana*, 37 (2013), pp. 81-98.

DEBORD, Guy, *La sociedad del espectáculo*, Buenos Aires, La Marca editora, 2018.

ESTEBAN ALONSO, Alfonso de, "Contaminación acústica y salud", en *Observatorio medioambiental*, 6 (2003), pp. 73-95.

FABELO CORZO, José Ramón, *Los valores y sus desafíos actuales*, La Habana, Editorial José Martí, 2003.

FABELO CORZO, José Ramón y Mayra Sánchez Medina, *Coordenadas epistemológicas para una estética en reconstrucción*, Puebla, BUAP, 2020.

LEFEBVRE, Henri, *La vida cotidiana en el mundo moderno*, Madrid, Alianza Editorial, 1980.

La revolución urbana, Madrid, Alianza Editorial, 1983.

LEICHT, Hugo, *Las calles de Puebla: estudio histórico*, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, 1967.

MERLEAU PONTY, Maurice, *Fenomenología de la percepción*, Barcelona, Ediciones Península, 1994.

PRIETO, Guillermo, *Ocho días en Puebla, impresiones profundas de viaje arquitectónico, sentimental, científico y estrambótico*, México, Vargas Rea, 1944.

SCHAFER, R. Murray, *The New Soundscape: A Handbook for the Modern Music Teacher*, Toronto, Berandol Music, 1969.

The book of noise. Wellington, New Zealand, Prince Milburn, 1970.

TRUAX, Barry, "Electroacoustic music and the soundscapes: the inner and outer world", en J. Paynter, T. Howell, R. Orton y P. Seymour (eds.), London, Routledge, 1992.

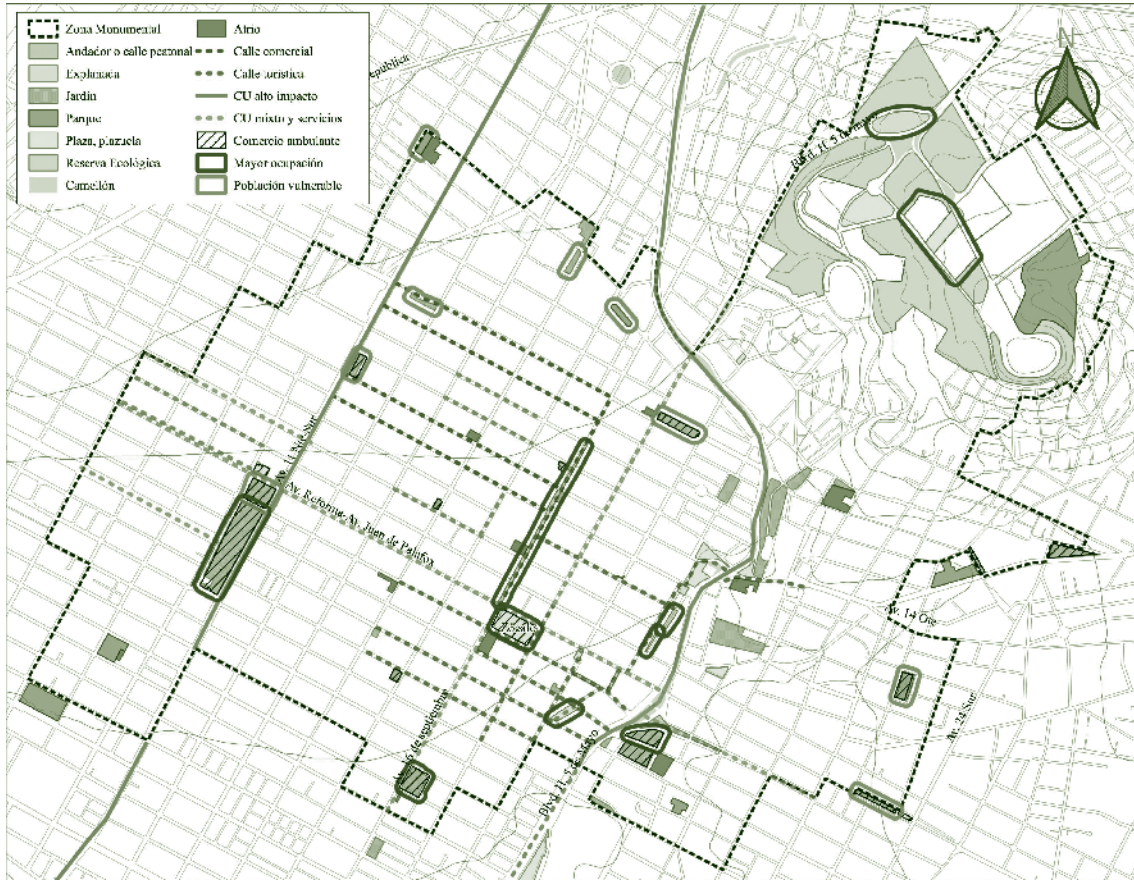
WRIGHTSON, Kendall, "An Introduction to Acoustic Ecology", en *The Journal of Acoustic Ecology*, 1 (2000), pp. 10-13.

Autoras: Lorena Cabrera Montiel y Angélica Pérez Ramos

Espacio Público y vulnerabilidad en el Centro Histórico de Puebla

El espacio público del Centro Histórico de Puebla (CHP) se caracteriza por su riqueza arquitectónica y su papel central en la vida cultural y social de la ciudad. Las áreas comunes o zonas de acceso abierto, presentes en diferentes formas,¹ son de vital importancia para la conformación y fortalecimiento del tejido social y la preservación del patrimonio. Los espacios públicos son lugares de encuentro y escenarios clave para celebrar la identidad, el sentido de pertenencia y el diálogo entre residentes y autoridades locales. Estos espacios fomentan la cohesión social, la diversidad y la participación, por lo que contribuyen al desarrollo urbano sostenible. Además, son el soporte físico para el tránsito e intercambio de bienes y servicios entre pobladores, trabajadores y visitantes.

1. SEDATU. *NOM-001-SEDATU-2021...*



Espacio público con mayor vulnerabilidad ante riesgos y hacia sectores sociales desfavorecidos en la Zona Monumental de Puebla. 2024. Elaboración propia.

En el polígono considerado Zona Monumental y patrimonio de la humanidad de Puebla, se concentran el Zócalo, 15 plazas y explanadas, 38 áreas verdes, otros espacios deportivos y áreas abiertas, y una reserva ecológica, que congrega un mirador y equipamiento cultural ligado a la memoria de la Batalla del 5 de mayo.¹ Además, existen vialidades vehiculares y peatonales -algunas temporales-, y varios corredores de servicios turísticos o mixtos. En el espacio público del Centro Histórico de Puebla se llevan a cabo las principales manifestaciones cívicas (Desfile del 5 de mayo, Grito de independencia), religiosas (Viacrucis, procesión de Viernes Santo, fiestas patronales) simbólicas y culturales (Día de muertos, festivales gastronómicos) de la ciudad; también

eventos deportivos y artísticos (conciertos, festivales, carreras) y continuas expresiones y demandas sociales (marchas del Día de la mujer, del orgullo LGBTQ+, de asociaciones civiles, etc.).

A pesar de su relevancia dentro de la estructura urbana, el espacio público central de Puebla es vulnerable ante una amplia gama de amenazas que pueden dañar gradualmente su integridad física y su valor histórico, social y cultural. La vulnerabilidad va más allá de los daños inmediatos en las estructuras tras un evento repentino; incluye amenazas más sutiles, pero igualmente devastadoras, como el deterioro gradual de las estructuras, la presión del desarrollo urbano, la pérdida de identidad o una pandemia. No referimos a una vulnerabilidad global que puede afectar los espacios públicos centrales y que, a su vez, genera vulnerabilidades en otros sistemas expuestos, como las personas que lo habitan,

1. IMPLAN y GCHPC, *Anteproyecto de actualización...*

usan o visitan.² Algunos factores determinan el impacto de las amenazas y las distintas composiciones de la vulnerabilidad pues hacen a las comunidades más o menos resistentes ante un riesgo, como las capacidades de los actores locales: sistemas de vida, autoprotección y protección social; y las condiciones físico-materiales, socio-organizacionales y actitudinales; además de factores que ponen en desventaja a individuos o grupos sociales, como: clase, género, etnicidad, edad y situación migratoria.³ (Lavell, 1994).

Debido a las dinámicas socioculturales y económicas que se desarrollan en la Zona de Monumentos, los distintos tipos de vulnerabilidad confluyen y se interconectan en el espacio público; entre las más evidentes podemos mencionar a las de *naturaleza ambiental o física*. La edad del CHP le confiere un valor reconocido internacionalmente, pero también deriva en el deterioro, que junto a modificaciones no supervisadas de los edificios históricos, los hacen más vulnerables ante eventos naturales como sismos, incendios o fenómenos meteorológicos extremos o los provocados por el ser humano. Las actividades terciarias, turísticas y culturales del área han llevado a una concentración de la población en riesgo por el mal estado de edificios, lo que provoca la caída de elementos.⁴ Esto se agrava por la distancia entre aceras y el desconocimiento sobre puntos de reunión. Además, la estrechez de las vialidades presenta desafíos adicionales, pues limita el acceso a servicios de emergencia y la vibración de vehículos pesados puede dañar más a los edificios deteriorados. Por otro lado, la presencia de edificios para la administración pública congrega manifestaciones ciudadanas masivas que, junto con bloqueos vehiculares, representan por sí mismos riesgos potenciales, pues algunos elementos en el espacio público -mobiliario urbano, fuentes, monumentos- son dañados durante estos eventos. A pesar de los esfuerzos normativos centrados en la conservación del patrimonio, la falta de programas internos de protección civil y restricciones para

intervenir algunos inmuebles, así como la falta de articulación entre espacios privados -como los atrios de los templos- con los públicos, socavan los esfuerzos de preparación ante emergencias.

En la Zona de Monumentos Históricas de Puebla las deficiencias en infraestructura y servicios básicos y el desarrollo urbano desordenado crean *vulnerabilidades técnicas*. Si bien la dotación de espacio público por habitante es mayor en el centro que en el resto de la ciudad,⁵ la distribución es desigual, pues se concentra en zonas turísticas y prioriza el acceso vehicular, como en los Fuertes de Loreto y Guadalupe. Además, la afluencia masiva de personas en calles cercanas a la plaza principal, evidencia que los espacios para caminar son insuficientes. Aunque algunas vialidades han sido rehabilitadas recientemente, en la mayoría de las calles secundarias el pavimento y banquetas están deteriorados y con deficiencias en la señalización peatonal. La prelación por los sistemas de movilidad automotores induce conflictos como la congestión vehicular de transporte público y privado, que contribuye al deterioro de los inmuebles y a generar más accidentes viales; mientras las alternativas carecen de una planificación integral, con ciclovías desvinculadas entre sí y el resto de la ciudad, y en ocasiones, son obstruidas por el comercio informal.⁶ Asimismo, la distribución de la vegetación es inequitativa pues se concentra en vialidades principales y en algunos jardines centrales, pero en áreas barriales, con mayor densidad poblacional y menos transitadas por los turistas, las áreas verdes son más escasas y no alcanzan a proporcionar todos sus beneficios. Por su parte, las calles que predominan en superficie evidencian la carencia de servicios. Aunque la energía eléctrica cubre toda la zona, las instalaciones aéreas prevalecen y saturan algunas calles y las luminarias se enfocan en el tránsito vehicular y requieren mantenimiento, especialmente en los barrios vulnerables, lo que contribuye al estigma de

2. WILCHES-CHAUX, "La vulnerabilidad global".

3. LAVELL, *Viviendo en riesgo...*

4. HERNÁNDEZ ALCÁNTARA, "El sismo deja al menos 43 muertos en Puebla...".

5. IMPLAN y GCHPC, *Anteproyecto de actualización...*

6. RIVERA, "Ciclovía que costó 32 millones...".

inseguridad.⁷ En cuanto a infraestructura de comunicaciones, como los puntos de acceso gratuito a internet, no se alcanza a cubrir la demanda, afectando en especial a usuarios vulnerables.⁸ La escasez de agua en la zona, por el descuido del sistema de distribución, afecta también el mantenimiento de áreas verdes y cuerpos de agua artificiales, generando malos olores.⁹

En el espacio público del CHP también se desarrollan *vulnerabilidades socioeconómicas y simbólicas* por las condiciones de desigualdad, exclusión y fragilidad económica de determinados grupos. La interacción entre diferentes usuarios que participan en la construcción cotidiana de la vida urbana influye significativamente en la percepción y apropiación de los espacios abiertos. Esta dinámica subraya su complejidad y vulnerabilidad inherente. En las mujeres, históricamente relegadas al espacio privado, aún perpetua la sensación de no pertenencia al espacio público, pues en México son escenario frecuente de violencia de género, siendo la calle, el transporte público y los mercados los lugares de mayor incidencia.¹⁰ En el CHP, la percepción de inseguridad contra mujeres y personas LGBTQ+ se asocia precisamente con estos espacios.¹¹ Además, sobre todo en el sector norponiente, se concentra la trata de personas y una creciente presencia de sexoservidoras.¹² Al mismo tiempo, la descentralización del comercio popular, aunada a la turistificación de la zona ha desplazado a vendedores ambulantes,¹³ y ha promovido la presencia de personas sin hogar,¹⁴ estigmatizándolos y vulnerando sus derechos, pues el “ordenamiento” de las calles muchas veces implica su exclusión.¹⁵ Por otro lado, el entorno

público en el CHP es especialmente hostil para personas mayores y con discapacidades, ya que al privilegiar el tráfico vehicular se han generado barreras para estos usuarios. Aunque se han implementado medidas de seguridad, como la reducción de la velocidad vial,¹⁶ y de accesibilidad universal, como guías podó táctiles y semáforos sonoros,¹⁷ estas acciones se han enfocado en las zonas turísticas, mientras en la mayoría de las calles barriales las condiciones para fomentar la caminabilidad siguen siendo deficientes. No existe una cadena de accesibilidad o una red integral que considere la seguridad, la inclusión con todos los tipos de limitaciones, y las situaciones de emergencia, como en los espacios cerrados.

Finalmente, encontramos *vulnerabilidades económicas, normativas e institucionales*, relacionadas con las decisiones urbanísticas que han impulsado el turismo y el consumo en la ciudad histórica. Estas decisiones, que responden a la lógica de competencia global y a la formación de nuevas centralidades metropolitanas, han alterado irreversiblemente la escala y el uso del suelo en la zona. Proyectos como el entubamiento del río, el Paseo del río San Francisco¹⁸ o la reciente intervención de Los Fuertes,¹⁹ transformaron el paisaje original, estimularon el despoblamiento de la zona y dejaron impactos concretos en el espacio público: una buena cantidad de áreas privatizadas, subutilizadas o residuales; o bien, alteradas sin consultar a la población. Asimismo, las celebraciones tradicionales, como el desfile del 5 de mayo o el Día de muertos se han comercializado, modificando incluso sus recorridos originales,²⁰ provocando también concentraciones masivas. La mayor preocupación radica en la mercantilización del Patrimonio Cultural Inmaterial contenido en estos espacios, ya que al aumentar la oferta turística y de consumo se

7. CONTRERAS, “Más iluminación y mejor mobiliario...”.

8. IMPLAN y GCHPC, *Anteproyecto de actualización...*

9. TENAHUA, “Conoce las fuentes poblanas...”.

10. ENDIREH-INEGI, *Encuesta Nacional...*

11. NUÑEZ, “Mapeo del Centro Histórico...”.

12. TENAHUA, “Repunta 40% presencia de sexoservidoras en CH”.

13. JUÁREZ, “En 5 años ha disminuido...”.

14. ARRONÍZ, “Zócalo de Puebla...”.

15. GONZÁLEZ MÁRQUEZ, “La cara oculta...”.

16. CONGRESO DEL ESTADO DE PUEBLA, *Ley de Movilidad...*

17. AYUNTAMIENTO DE PUEBLA, *Manual Normativo de Señalética...; Norma Técnica de Diseño...; Programa de Movilidad Urbana...*

18. CABRERA MONTIEL, “El proyecto del Paseo...”.

19. AGUILAR DE GANTE y CABRERA MONTIEL, “Turistificación en la zona Fuertes...”.

20. HERNÁNDEZ, “Lucen Desfile del 5 de Mayo...”.

afecta negativamente el sentido de identidad.²¹ Esta vulnerabilidad se agrava por la falta de articulación entre las autoridades responsables del Patrimonio Cultural material, del inmaterial y con el sistema normativo que regula la gestión del espacio público;²² además de la salvaguarda del Patrimonio Cultural se restringe a los actores públicos, cuando debería ser una responsabilidad comunitaria.

Reflexiones para reducir vulnerabilidades en el espacio público del Centro Histórico

Es esencial adoptar un enfoque multidimensional de la vulnerabilidad en la zona para desarrollar estrategias adecuadas de reducción del riesgo. La elaboración del protocolo de Gestión Integral de Riesgo ante sismos²³ es solo un paso hacia una gestión efectiva del espacio público. Aunque las estrategias para fortalecer la resiliencia del espacio público en el Centro Histórico de Puebla son un trabajo de largo aliento, las acciones inmediatas podrían enfocarse en la caracterización de vulnerabilidades y riesgos específicos para los distintos tipos de espacios públicos existentes en la Zona Monumental. Esto implica identificar y comprender tanto los peligros naturales y físicos como las vulnerabilidades socioeconómicas y culturales que la comunidad ha enfrentado históricamente. Es crucial involucrar y fortalecer las capacidades de diversos actores sociales y promover la participación comunitaria en la revitalización de los espacios públicos. Esto incluye la identificación de los actores responsables, el desarrollo de acciones de preparación para las diferentes categorías de vulnerabilidad y la adopción de prácticas resilientes y sostenibles. Esto, a partir

de propuestas normativas para regular estos espacios, como parte de la protección integral del Patrimonio y, fundamentalmente, proyectos de integración de la población en la toma de decisiones sobre el mantenimiento y la revitalización del espacio público. Asimismo, es necesario un marco legal que reconozca las prácticas de violencia y exclusión hacia algunos grupos vulnerables y los proteja de ellas, garantizando la diversidad y el derecho a la ciudad para todas las personas. Además, dentro de las acciones técnicas se recomienda la inspección regular y la optimización de la infraestructura urbana, así como replantear las estrategias de movilidad y seguridad, a partir de proyectos específicos integrales para el CHP que prioricen la caminabilidad, la inclusión, la conexión; el refuerzo de la calidad del aire, con mayor cobertura vegetal, y de la seguridad, con infraestructura de comunicaciones. Es esencial también recuperar las manifestaciones culturales y actividades económicas tradicionales como se ha hecho en los barrios de La Luz o Analco, promoviendo la autogestión comunitaria y la preservación de saberes como la alfarería, la danza o la panadería, que son parte del patrimonio intangible, así como adecuar los espacios abiertos para el fomento del comercio y el emprendimiento locales.

El análisis de la vulnerabilidad del espacio público en el Centro Histórico de Puebla revela la necesidad un enfoque integral y colaborativo, centrado en las personas, sus necesidades y su interacción con el entorno construido, a través de acciones que involucren a las autoridades y a la comunidad, para hacer posibles entornos públicos más acogedores y activos para la vida social. De este modo, podremos cultivar esperanzas compartidas para crear espacios urbanos abiertos más habitables, sostenibles y resilientes y preservar a largo plazo nuestro invaluable patrimonio cultural.

21. CABRERA MONTIEL y PÉREZ RAMOS, “La mercantilización del Centro Histórico...”.

22. SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN, *Reglamento de la Ley Orgánica...*; CONGRESO DE LA UNIÓN, *Ley General de Cultura...*

23. GCHPC e IBERO PUEBLA, *Protocolo de Contingencia...*

Sobre las autoras

Lorena Cabrera Montiel. Doctora en Geografía (UNAM), Académica-investigadora Universidad Iberoamericana Puebla. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores CONAHCYT. Líneas de

investigación: Vivienda, Sector Inmobiliario, Mercantilización del Espacio Urbano, Gestión Integral del Riesgo de Desastres y Vulnerabilidad Urbana. **Angélica Pérez Ramos**. Doctora en Arquitectura (UNAM), Académica-investigadora Universidad Iberoamericana Puebla. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores CONAHCYT. Líneas de investigación: Contextos Patrimoniales, Historia, Patrimonio e Innovación Tecnológica, Gestión Integral del Riesgo de Desastre en el Centro Histórico de la Ciudad de Puebla.

Bibliografía

AYUNTAMIENTO DE PUEBLA, *Manual Normativo de Señalética Urbana para la Zona de Monumentos de la Ciudad de Puebla*, 2005.

Norma Técnica de Diseño e Imagen Urbana para el Municipio de Puebla, 2017.

Programa de Movilidad Urbana Sustentable para el Municipio de Puebla, 2017.

AGUILAR DE GANTE, Andrea y Lorena CABRERA MONTIEL, "Turistificación en la zona Fuertes de Loreto y Guadalupe, Puebla, México", en *Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios*. XIII: 20 (2020), pp. 164-192.

ARRONÍZ, Jesús, "Zócalo de Puebla, lugar que alberga más indigentes, revela Ayuntamiento", en *Cambio* (25 de febrero de 2024). <https://www.diariocambio.com.mx/2024/municipios/puebla-municipios/zocalo-de-puebla-lugar-que-alberga-mas-indigentes-revela-ayuntamiento/>

CABRERA MONTIEL, Lorena, "El proyecto del Paseo del Río San Francisco, Puebla, México. Gentrificación fallida, dirigida por el Estado y la inversión privada", en *Contested Cities*, 2014.

CABRERA MONTIEL, Lorena y Angélica PÉREZ RAMOS, "La mercantilización del Centro Histórico de Puebla a partir de las transformaciones del espacio público, el turismo y, en especial, la vivienda, 1990-2023", en *Memoria Em Rede*, 16:30 (2024), pp. 46-80.

CONGRESO DE LA UNIÓN, *Ley General de Cultura y Derechos Culturales*. Cámara de Diputados. D.O.F. 29 de diciembre de 2023.

CONGRESO DEL ESTADO DE PUEBLA, *Ley de Movilidad y Seguridad Vial del Estado de Puebla*. Periódico Oficial del Estado, 24 de enero de 2024.

CONTRERAS, Ilse, "Más iluminación y mejor mobiliario, piden en parques del Centro Histórico", en *Publímetro* (10 de Abril de 2023). <https://www.publimetro.com.mx/puebla/2023/04/10/parques-publicos-de-la-ciudad-estas-son-sus-necesidades/>

ENDIREH-INEGI, *Encuesta Nacional sobre las Dinámicas de las Relaciones en los Hogares*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2021.

GCHPC e IBERO PUEBLA, *Protocolo de Contingencia para el Centro Histórico de Puebla. Una Guía*

metodológica para la gestión del riesgo de patrimonio en caso de sismo, Puebla, Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural, Universidad Iberoamericana Puebla, 2023.

GONZÁLEZ MÁRQUEZ, Eliana Del Pilar, "La cara oculta del Centro Histórico de Puebla: estigmatización territorial en la zona patrimonial", en *Anales de Antropología*, 57:1 (2023), pp. 137-146.

HERNÁNDEZ, Gabriela, "Lucen Desfile del 5 de Mayo en Puebla pero dejan a miles sin verlo", en *Proceso* (5 de Mayo de 2012). <https://www.proceso.com.mx/nacional/2012/5/5/lucen-desfile-del-5-de-mayo-en-puebla-pero-dejan-miles-sin-verlo-102282.html>

HERNÁNDEZ ALCÁNTARA, Martín, "El sismo deja al menos 43 muertos en Puebla; edificios religiosos, los más afectados", en *La Jornada de Oriente* (20 de septiembre de 2017). <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/el-sismo-deja/>

IMPLAN y GCHPC, *Anteproyecto de actualización del Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico del Municipio de Puebla*, Puebla, Instituto Municipal de Planeación Puebla; Gerencia del Centro Histórico y Patrimonio Cultural, 2024.

JUÁREZ, Iván, "En 5 años ha disminuido un 63% el ambulante en el Centro Histórico", en *El Popular* (7 de noviembre de 2023). <https://elpopular.mx/ciudadania-y-gobierno/2023/11/07/reduccion-vendedores-ambulantes-centro-puebla>

LAVELL, Allan, *Viviendo en riesgo: comunidades vulnerables y prevención de desastres en América Latina*. Colombia; Flacso-LaRed-Cepredenac, Tercer mundo editores, 1994.

NUÑEZ, Efraín, "Mapeo del Centro Histórico evidencia preocupante normalización de la violencia de género en Puebla capital: Cervantes y Emerson", en *La Jornada de Oriente* (22 de diciembre de 2022). <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/mapeo-centro-historico-normalizacion-de-la-violencia/>

RIVERA, Iván "Ciclovia que costó 32 millones de pesos es ocupada como mercado por los ambulantes del Centro Histórico", en *Central* (10 de junio de 2019). <https://www.periodicentral.mx/2019/municipio/item/13336-ciclovia-que-costo-32-millones-de-pesos-es-ocupada-como-mercado-por-los-ambulantes-del-centro-historico>

SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN, *Reglamento de la Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia*. D.O.F., 24 de mayo de 2021.

SEDATU. *NOM-001-SEDATU-2021*. Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano. D.O.F., 22 de febrero de 2022.

TENAHUA, Angélica "Repunta 40% presencia de sexoservidoras en CH", en *Milenio* (9 de febrero de 2020). <https://www.milenio.com/politica/comunidad/denuncian-incremento-sexoservidoras-piden-regulacion-sector>

"Conoce las fuentes poblanas que ahora son un adorno para la ciudad", en *Milenio* (11 de Noviembre de 2023). <https://www.milenio.com/cultura/fuentes-poblanas-ahora-son-un-adorno-para-la-ciudad>

WILCHES-CHAUX, Gustavo, "La vulnerabilidad global", en Andrew MASKREY (comp.), *Los desastres no son naturales*. Bogotá: Red de Estudios sociales en Prevención de Desastres en América Latina, Tercer Mundo Editores, 1993, pp. 1-31.

Estrategias de apropiación de los espacios ¿públicos? del Centro Histórico de la ciudad de Puebla: algunas perspectivas

Autora: Mariana Figueroa Castelán

Introducción

La ciudad de Puebla, tal como la mayoría de las ciudades latinoamericanas actuales, es el resultado del devenir histórico cuyo marco ideológico responde al modelo capitalista global, lo que incide en su constitución geográfica, político-económica y sociocultural; situación que incluye las planeaciones urbanas y de suministros. Bajo esta lógica, se pone sobre la mesa la irregularidad en el uso y acceso a los espacios públicos, principalmente los correspondientes a los centros históricos en tanto su cualidad receptora de turismo y de inversión privada tanto nacional como extranjera.



Vida cotidiana en la Plaza de la Democracia. 2023. Foto de Julieta Castañeda Castellanos.

La presente reflexión no es de tipo política, sino científica, particularmente desde las ciencias sociales, las encargadas de ubicar al sujeto, al habitante, su grupo social y sus dinámicas diarias, como los gestores reales de los procesos socio territoriales. Menciona James Clifford que ciudades como la de Puebla deben ser contempladas como un complejo de intersecciones dinamizado por un continuo ejercicio de exclusión espacial, lo cual resulta en experiencias urbanas públicas disímiles por parte de los sujetos que las viven, dando cuenta de ello en sus marcos prácticos de referencia y desarrollo de sus actividades cotidianas.¹ De ello que, desde la teoría social, se parta de la siguiente pregunta con la intención de ser respondida desde distintas perspectivas que

1. CLIFFORD, *Itinerarios transculturales*.

hacen de lo público algo particular: ¿a quién le pertenece el espacio público?

Re-definiendo la noción de lo público

Partimos de que *lo público* de un espacio radica en la pluralidad de sus *hacedores* y en los diversos usos que éstos le dan. Esparcimiento, recreación, convivencia, descanso, protesta u oficio, son ámbitos humanos que cobran sentido por su trasfondo colectivo y su ejecución en lo público² es lo público lo que asegura la reproducción de las formas urbanas y los significados. Entonces, lo público aparte de ser

2. GARCÍA GARCÍA, “El uso del espacio...”.

espacio es tiempo, porque tanto las formas como los significados son cambiantes a la luz del transcurrir de la historia y de los intereses cotidianos de los ciudadanos, los cuales responden a generaciones etarias y semánticas distantes.

El paso del tiempo desgasta los espacios, pero también procura su vida al adecuarlos a las exigencias y necesidades del contexto inmediato. El desgaste es más físico que de contenido porque el contenido se lo da la gente que diario los recorre, los nombra, los describe, los percibe y los vuelve útiles para sus fines psico-bio-sociales; las adecuaciones, por su parte, son de tipo funcional, pasando de esquinas a parques, de calles a plazas, de intersecciones a aceras, o de espacios públicos a *espacios privados de uso público*, lo que implica un impacto en las posibilidades y restricciones para los sujetos. Desde esta perspectiva, lo *público* se vuelve selectivo, innova valores objetivos o subjetivos para su acceso, y trata de implementar un manual de “buenas maneras” para su uso con claros sesgos de clase.

Anteceder lo privado a lo público dentro de este concepto compuesto,³ prioriza la norma por sobre la cotidianidad y la economía por sobre lo social. Se vuelve tendencia la privatización de los espacios públicos bajo un argumento patrimonialista de conservación y rescate, nociones que se relacionan con la de ganancia y turismo, y desde ahí cobra sentido para ser respaldada como proyecto. Como se subrayó al inicio del escrito, éste no tiene la intención de cuestionar los procesos que justifican estas transformaciones urbano-espaciales, su objetivo es más bien dialogar en torno a los principios funcionales que se posicionan como hegemónicos sabiendo que son externos a las lógicas cotidianas de los ciudadanos-usuarios-sujetos sociales, lo cual resulta en una materialización no simbolizada de lugares idealmente concebidos.⁴ El Centro Histórico de la ciudad de Puebla es un espacio público que muta a privado cuando se superpone la ganancia al hábito bajo la implementación de dispositivos de poder que delimitan usos, apropiaciones y percepciones de interés para

los visitantes, pero no necesariamente para los habitantes. No olvidemos que las ciudades son de quienes las habitan.

La delgada línea normativa entre lo público y lo privado tiene un alto impacto tanto en la planeación urbana como en la interacción social. Lo privado procura a lo individual, y lo individual no es suficiente para la apropiación de los lugares, pero lo colectivo sí, lo público, lo que integra y lo que se cuida en común. Lo privado piensa al sujeto como espectador y objeto, lo público lo integra desde su papel de agente y desde lo relevante de sus actos respecto al bienestar de los demás. El espacio público cuenta con una cualidad histórica basada en la comunicación de ideas, de mensajes, de símbolos, de descontentos; son espacios de democracia, de opinión y de consenso.

Definiciones y cualidades de lo público y lo privado entran en conflicto cuando ambos conceptos requieren de la contradicción, relacionarlos en una misma categoría administrativa del uso del suelo en una doble negación: no es totalmente público, no es totalmente privado, ni siquiera por ellos mismos son; si el espacio público coadyuva a los proceso de construcción de identidad, sería un oxímoron pensar que lo público es un riesgo para la ciudad, cuando en realidad una ciudad se constituye por expresiones socioculturales públicas.

Por lo tanto, el cuestionamiento inicial se modifica, no debe ser central la pertenencia de lo público sino su función social, la cual depende del tiempo y espacio contextual; es decir, de la base estructural que determina las restricciones del rol del individuo en su sociedad. Una sociedad capacitada para competir en el mercado productivo, muestra el papel del sujeto subsumido a dinámicas preprogramadas cuyos objetivos son principalmente de tipo cuantitativos, sin embargo, la cotidianidad es un poco más espacio-tiempo de maniobra, de improvisación, de emergencia, de lo espontáneo; aquí el individuo no se limita a reproducir sino que produce, y lo hace desde su particularidad social o identificación colectiva, por lo que esta atención a lo *habitual* posiciona al sujeto en función de lo público y es su relación con aquellos otros con quienes tejerá definiciones en torno al uso del espacio que se comparte.

3. Me refiero al espacio privado de uso público.

4. GODELIER, *Lo ideal y lo material...*; LEFEBVRE, *La producción del espacio*.



Vida cotidiana en el Corredor Peatonal 16 de Septiembre. 2024. Foto de Geo Papaqui.

La diversidad haciendo lo privado. Re-haciendo lo público

Al igual que los tiempos y los espacios, la diversidad también es contemplada desde la perspectiva funcional del urbanismo y la arquitectura, es decir, la diversidad desde la heterogeneidad misma no se contempla como opción a menos que esa diversidad sea operativa en la constitución de modelos homogéneos de consumo: los turistas y visitantes en general, empresarios e inversionistas, sectores sociales locales económicamente activos, e identidades de género y sexuales predominantemente patriarcales. Las cualidades antes mencionadas no representan a la mayoría de los hacedores de la ciudad, por el contrario, son una minoría de la cual se parte para contener con mayor eficacia a la diversidad, estableciendo parámetros muy reducidos para el encuentro y la interacción en lo público que raya con dinámicas propias de lo privado, excluyendo toda diversidad que no asegure el

método político-económico e ideológico dominantes. Las experiencias excluidas de lo público ponen en cuestión la premisa de que el espacio público es un lugar de y para todos,⁵ y de que lo histórico del centro privilegie el encuentro, la integración y la identidad.

El transcurrir del tiempo deteriora inevitablemente los espacios, tanto los públicos como los privados, pero es la participación de los habitantes quienes procuran su cuidado. El enfoque racionalizador de un urbanismo “alisado”⁶ parte de que su desgaste es estético y provocado por la actividad humana, lo que prioriza lo físico por sobre la necesidad. El deterioro que debería preocupar es el simbólico, cuando ya no hay nada socialmente procedente que hacer con el espacio y se convierte en olvido. El abandono y la falta de mantenimiento de lo público, es más responsabilidad del proceso de privatización que del uso “extenuante” de lo social; la experiencia de lo público, en este

5. ZÚÑIGA ELIZALDE, “Las mujeres en los espacios públicos...”.

6. DELEUZE, GUATTARI, y LARRACELETA, *Mil mesetas...*



Vida cotidiana en el Barrio del Artista. 2024. Foto de Geo Papaqui.

movimiento interesante de significación, no requiere de la oficialización de la regla para que la apropiación espacial escale a nivel del cuidado de lo propio:

Yo sé que esa jardinera y el arbolito no me pertenecen, están afuera de mi casa, en el espacio público de hecho, pero el cuidado que día a día tengo con ellos me ha hecho quererlos y procurarlos. Me dicen las vecinas: “Ay, ya te quieres apropiarse de ellos”, y les digo: “No, yo no quiero que sean míos, yo solo quiero que la gente los cuide como lo hago yo, porque si yo los cuido es para que se vean bien y así todo lo demás también se verá bien... Eso nos conviene a todos.”⁷

Así, no es lo público lo que crea conflicto, sino la tensión que surge entre puntos de vista individuales y contrapuestos a consecuencia de desfragmentaciones sociales. No es en vano que sean las mujeres las encargadas principales de conducir y concretar principios éticos sobre el cuidado de los espacios públicos como una respuesta al *des-cuido* que histórica y sis-

temáticamente han/hemos vivido por parte de grupos protagónicos, quienes brindan antagonismo a la perspectiva de género en tanto la asociación del rol social con la posibilidad (o no) de acceso a la propiedad.

Asegurar la diversidad es tarea central del espacio público porque da paso a la apertura y la inclusión, al “vivir socialmente” y al actuar como comunidad. El uso y apropiación equitativo del espacio apuesta por la responsabilidad y el respeto, sustentados en el bien común, concepto que se ha visto desgastado por la actitud *blásé* tan característica de los modos de vida urbano.⁸ Los usos y funciones sociales del espacio público son indicadores de prácticas, necesidades y las distintas formas de satisfacerlas, de ello que su análisis coadyuva a su tratamiento estructural y sistémico, y no el superficial, el que recurre al consumo como variable de acceso o el que establece un paisaje de prohibiciones uno más absurdo que el anterior, como prohibir sentarse en el pasto cuando no solo es un espacio público sino también un parque.

Asusta lo público del espacio porque es algo que se desconoce y se hace poco por conocer. Lo público y lo privado son complejas construc-

7. Clara Estrada, testimonio. Puebla, 2023.

8. SIMMEL, Georg, *Sociología...*

ciones simbólicas constituidas por la espacialización de la práctica colectiva y los argumentos preconcebidos del capital, aquí cabría preguntarse entonces: ¿es posible la existencia de lo público sin las formas normantes de lo privado? Este cuestionamiento nos obliga a pensar en la relevancia de los despliegues humanos y objetuales, a manera de vallas y como estrategias objetivas y subjetivas que intencionadamente dan cauce a las protestas ciudadanas; mediante ellas se procura el bienestar del paisaje y se deja en un segundo plano, el fundamento de la queja y el trasfondo del mensaje político. Para Henri Lefebvre (1976), estas formas de eludir por medio de la intervención en los descontentos ajenos representan un tipo de violencia expresa maquillada de derecho a lo público.⁹

Para cerrar

La atención al agente social y sus maneras de operar en la cotidianidad, son de interés para las ciencias sociales no por la dimensión individual de la persona, más bien porque la persona representa la parte mínima de la estructura social; es el medio analítico para comprenderla. El sujeto urbano es la intersección histórica de los diferentes ámbitos de la vida social congregada en una sola experiencia, en un solo cuerpo, en un solo espacio. Pensar a lo público y lo privado bajo este argumento, es conectar una posibilidad con la otra a partir de las cotidianidades diversas de los grupos diferenciados que constituyen la ciudad, lo que no debería concebirse como problema sino como una oportunidad. Abordar lo público desde la diversidad no remite a la infinidad de significados, de hecho, el sentido de lo común en realidad es muy concreto pero a la luz de la *expertise* y la *tekné*, suele subestimarse: ¿A quién se le ocurrió ponerle los nombres a las paradas del RUTA? Nadie conoce esas zonas por esos nombres, se ve que se los pusieron personas que no andan por el rumbo. Pregunta a quien quieras, nadie se sabe esos nombres. Las paradas deberían llamarse como las llamamos todos los días quienes usamos el transporte y conocemos el rumbo.¹⁰

9. LEFEBVRE, *La producción del espacio*.

10. Anónimo, testimonio. Puebla, 2016.

El tratamiento de lo público y lo privado es colectivo, habitar una casa es un acto colectivo, social y cultural, las maneras de dormir, de alimentarse o de asearse son matices dados por una diversidad con múltiples puntos de encuentro. Resaltemos que la cualidad pública del espacio no conlleva desorden; por el contrario, lo público como ámbito natural de los procesos de socialización, es constructor de paisajes de lo común, la mismidad, la identidad y la ciudadanía.¹¹ (Sznol, 2007).

Sobre la autora

Docente-Investigadora del Colegio de Antropología Social de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Coordinadora del Grupo de Investigación: Espacios, territorios, lugares y procesos socioculturales, CAS, BUAP. Miembro fundador de ÉTNOGRAF Gestión y Cultura A. C. Correo electrónico: mariana.figueroa@correo.buap.mx

Bibliografía

- CLIFFORD, James, *Itinerarios transculturales*, Barcelona, Gedisa, 1999.
- DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix; y LARRACELETA, Umbelina, *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia, Pre-Textos, 1997.
- GARCÍA GARCÍA, José Luis, "El uso del espacio: conductas y discursos", en José Antonio GONZÁLEZ ALCANTUD y Manuel GONZÁLEZ DE MOLINA (comps.), *La tierra. Mitos, ritos y realidades*, Barcelona, Anthropos, 1992, pp. 400-411.
- GODELIER, Maurice, *Lo ideal y lo material. Pensamiento, economías, sociedades*, Madrid, Taurus, 1989.
- LEFEBVRE, Henri, *La producción del espacio*, Barcelona, Península, 1976.
- SIMMEL, Georg, *Sociología, 1 Estudios sobre las formas de socialización*, Madrid, Alianza Editorial, 1986.
- SZNOL, Forinda Eleonora, "Geografía de la Resistencia. Protesta social, formas de apropiación y transformación del espacio urbano en la Argentina (1996-2006)", en *Theomai*, 15 (2007), pp. 21-34.
- ZÚÑIGA ELIZALDE, Mercedes, "Las mujeres en los espacios públicos: entre la violencia y la búsqueda de libertad. Región y sociedad", en *Región y sociedad*, 4 (2014), pp. 77-100.

11. SZNOL, "Geografía de la Resistencia...".

Autora: María Fernanda García Pérez

El carnaval de huehues: tradición viva del barrio de Xonaca

Hablar de carnaval es referirse a un fenómeno complejo que, para el caso de los barrios antiguos de la ciudad de Puebla, podemos dar cuenta que estamos frente a un hecho social permeado de múltiples sentidos, formas y significaciones; es decir, se trata de un fenómeno polisémico, por lo que, sería un error señalar que existe un único sentido del carnaval.



Huehue y maringuilla de la cuadrilla Organización Illescas y Amigos. 2024. Foto de María Fernanda García Pérez.

El carnaval de los barrios de Puebla tuvo como primer hogar el barrio del Alto, en el cual se asentaron principalmente indígenas originarios del estado vecino de Tlaxcala. De acuerdo con las personas que participan en dicha práctica, mencionan que ocurrió una fragmentación en la única cuadrilla que existía en la ciudad de Puebla. A ciencia cierta no se saben las causas de la ruptura, lo que sí es cierto es que esa única cuadrilla se comenzó a fragmentar, divulgándose así la práctica carnavalera en los demás barrios vecinos del Alto, siendo el primero el barrio de Xonaca, convirtiéndose así en uno de los elementos claves de su identidad.

Dentro de la tradición oral del barrio, se menciona la existencia de tres cuadrillas que desde sus orígenes figuraron como los pilares de esta tradición en Xonaca. Se trata de las cuadrillas 26 Oriente La Original (100 años de existencia), Organización Illescas y Amigos (65 años de existencia) y Organización Capilla. Sin embargo, la última de estas dejó de salir en el año 2017, mientras que las dos restantes aún se mantienen activas como referentes de los inicios del carnaval en el barrio.

Así como es imposible nombrar una identidad homogénea en el barrio, lo mismo ocurre con el carnaval, pues no existe un solo sentido con respecto a él, aun cuando se realice en el



Catrín de la cuadrilla Experiencia y Juventud “La Heredera”.
2024. Foto de María Fernanda García Pérez.

mismo territorio. Xonaca es el lugar de la ciudad de Puebla donde existe mayor número de cuadrillas de huehues, contando con aproximadamente 25 agrupaciones. Algunas de las causas para la creación de una nueva cuadrilla es la división o separación de cuadrillas existentes debido a diversas causas, entre ellos las percepciones distintas en torno al carnaval. Bajo este factor, podemos definir al barrio de Xonaca como un territorio carnavalero, que se expande y contrae cada año de acuerdo con las dinámicas de las cuadrillas, pues a lo largo de la historia del carnaval en Xonaca hay cuadrillas que han ido desapareciendo y muchas más que han ido emergiendo.

El carnaval en el barrio de Xonaca, es una celebración con distintas dimensiones. Una de ellas es la que se relaciona con el sentido de pertenencia barrial y la adscripción de sus participantes. Además, dentro de estas dimensiones, es posible dar cuenta de dos momentos significativos en la festividad. Por un lado, el que tiene que ver con el calendario católico, pues los tiempos del carnaval, se encuentran en el marco de las celebraciones previas al Miércoles de Ceniza. Adicionalmente, encontramos un carácter lúdico, en el cual los carnavales van a divertirse y a convivir con amigos, vecinos y familiares.

Cabe señalar, que en estas temporalidades los reencuentros pueden ser muy significati-



Diablo de la Cuadrilla 26 Oriente La Original, invitando a bailar a una niña espectadora. 2024. Foto de María Fernanda García Pérez.

vos, pues una cantidad considerable de participantes ya no habitan actualmente dentro del barrio, se recuerda a los carnavaleros fallecidos y en muchas ocasiones se les realizan pequeños homenajes. Así, los tiempos del carnaval permiten reafirmar los lazos. Como se ha mencionado, el carnaval está relacionado con las temporalidades del calendario católico. En éste, se marca como fecha de inicio un domingo antes del Miércoles de Ceniza. Sin embargo, es posible mencionar que el carnaval xonaquero en ejecución comienza desde los ensayos, los cuales se realizan aproximadamente a finales o mediados de enero, dependiendo de la fecha del inicio de la cuaresma.

Las cuadrillas de carnaval en Xonaca cuentan con tres personajes principales, el huehue como figura masculina y la maringuilla como figura femenina, los cuales cumplen con la función de representar una mofa dentro del marco de un discurso metafórico y exaltado de sucesos históricos, expresando las condiciones de vida de la Puebla colonial, en la cual existía una gran desigualdad en cuanto a las relaciones y modos de vida de la población española del Centro de la Ciudad en contraste con la población indígena que habitaba en las periferias, como sería el caso de los barrios fundadores. Por otro lado, tenemos al personaje del diablo, el cual va más allá de una simple figura que



Huehue de la Cuadrilla 26 Oriente La Original. 2024. Foto de María Fernanda García Pérez.

representa la maldad. En la práctica, podemos observar al diablo como un símbolo de fiesta y algarabía; su imagen radica en la burla y lo grotesco. Este incita a los espectadores de las cuadrillas de carnaval a formar parte de él, más allá de ser simplemente público observante. Así, podemos percibir al diablo como una figura del carnaval que invita a la cohesión social del barrio.

Con el paso del tiempo y respondiendo a los contextos globales actuales, los vestuarios y los personajes del carnaval han ido cambiando, aunque las formas tradicionales aun

están presentes. Por ejemplo, en la actualidad es posible observar otro personaje dentro de las cuadrillas de huehues en el barrio de Xonaca, se trata del catrín; este vestuario deja de lado la capa bordada para dar paso a los trajes sastre de distintos colores y texturas, así como la diversidad de diseños en las caretas, pues es posible observar variados modelos en cuanto a lo que el portador interpreta, como un diablo, una calavera, un payaso, e incluso algún personaje de ficción como el Joker o el Cuervo. Durante el carnaval en ejecución, este pierde jerarquía ante el huehue. Sin embargo,

ante los ojos del espectador llama la atención debido a lo vistoso de sus caretas y sus trajes.

En el caso de la maringuilla, tenemos que antes las mujeres no podían bailar en el carnaval, ya que era un espacio meramente masculino, por ello, eran hombres quienes interpretaban tal papel. Estos se vestían con las enaguas de sus esposas o sus hermanas.

Resulta significativo observar que los objetos que utiliza cada individuo durante el carnaval son dotados de significados, siendo el de identidad el más importante. El traje de carnaval es el objeto personal por excelencia de los carnavaleros, los identifica individual y colectivamente. Su elaboración es fruto de los conflictos y tensiones entre la originalidad, lo tradicional y lo innovador, así como la interpretación personal respecto al carnaval y la perpetuación de este.

Retomando lo descrito en líneas anteriores, tenemos que el carnaval en el barrio de Xonaca es muy diverso debido a la cantidad de cuadrillas que hay al interior de éste. Al mencionar la multiplicidad de personajes y contextos globales actuales, es posible dar cuenta así mismo, de una gran variedad de cuadrillas, las cuales tendrán cada una un marco de sentido muy particular; por ejemplo, es posible encontrarse con cuadrillas que se auto perciban como tradicionales y algunas otras como innovadoras. Estas características son dadas por los propios integrantes o incluso por el mismo público que las sigue.

Es importante mencionar que además de esta particularidad en cuanto al vestuario, encontramos otros elementos que diferencian a las cuadrillas del barrio de Xonaca. Cada una tiene un nombre que remite a distintos aspectos, por ejemplo, a la calle de la cual “salen” (26 Oriente la original, 28 Oriente la tradicional, los 30's de Xonaca,), un gentilicio (La Xonaquera), un apellido (Org. Illescas y amigos, Organización Capilla) o una cualidad aludida a la Cuadrilla (La Arrolladora de Xonaca, Innovación 10 de mayo, Experiencia y Juventud). Por otro lado, también es posible observar el uso de logotipos, así como el uso de fajillas de distintos colores para diferenciarse unas de otras (por ejemplo, la cuadrilla 26 Oriente utiliza una fajilla de color rojo, la Arrolladora de color verde limón, etcétera).

Ante esto, podemos ver al carnaval más allá de una fiesta popular. Tenemos que éste requiere de una organización previa y durante, en la cual los carnavaleros xonaqueros participan con entusiasmo. Así, tenemos que a pesar de que las cuadrillas de huehues en teoría representan lo mismo, cada una de ellas es distinta, ya sea en vestuarios, organización, historia, sensorialidad, tipo de música, etcétera, los cuales estarán dentro del marco de sentido que cada cuadrilla tiene con respecto al carnaval. A todo este conjunto de elementos que se mencionaron anteriormente lo nombraremos formas y sentidos de hacer carnaval.

Por lo tanto, tenemos que al referimos al carnaval de los barrios antiguos de Puebla, en este caso, específicamente al del barrio de Xonaca, nos encontramos frente a una tradición viva. La tradición se traslada de un lugar a otro, se conserva mediante la transformación, crece y de misma forma, debido a este carácter de cambio, requiere forzosamente de un proceso de selección y adaptación. Por ello, es posible afirmar que la tradición se encuentra en el pasado, el presente y en el futuro, de manera simultánea.

Así, es posible dar cuenta que el carnaval es una mezcla de distintos elementos. Entre ellos, los que se consideran esenciales para que se le reconozca como carnaval xonaquero, junto con elementos nuevos que se incorporan año con año. Actualmente, el carnaval no es posible que se conserve idénticamente a como lo era en un principio, ya que, se encuentra frente a distintas situaciones que propician su cambio e innovación. Los cambios que han surgido en el carnaval son resultado de su transmisión. Estos responden a múltiples causas, los portadores son los principales agentes responsables de dichos cambios; sin embargo, también las condiciones e incluso en ocasiones la realidad es la que impone los cambios dentro de la tradición.

Sobre la autora

Licenciada en Antropología Social por la BUAP. Su experiencia investigativa es sobre los Carnavales como expresión sociocultural.



A VUELO DE ÁNGEL

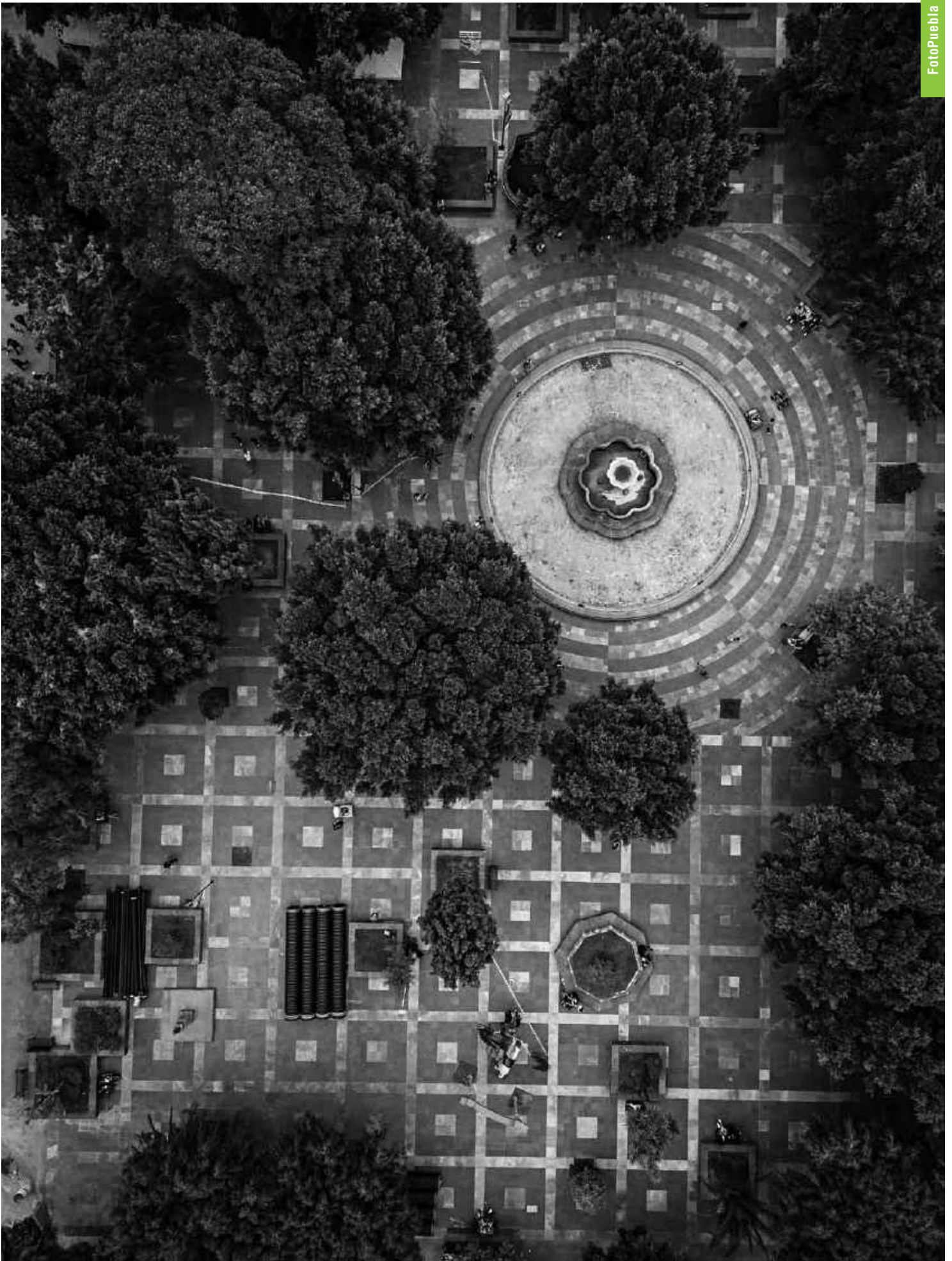
MIGUEL ÁNGEL ANDRADE

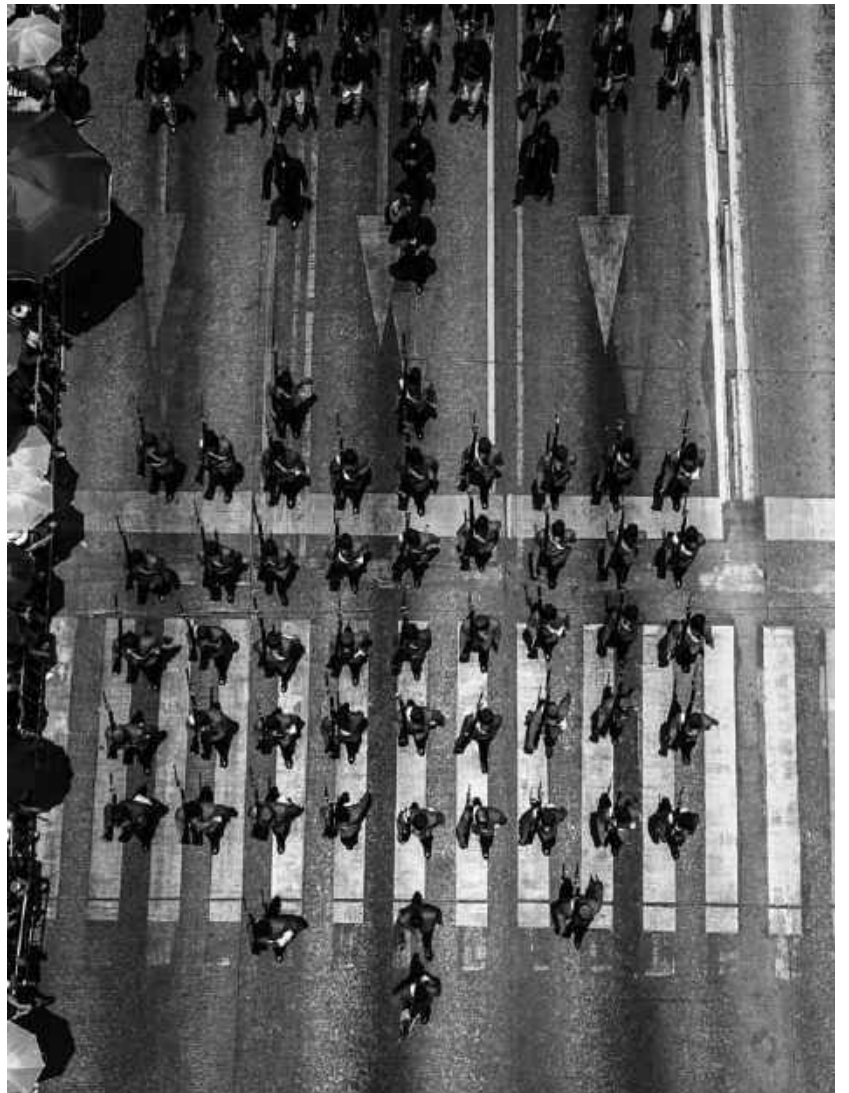
Dice la leyenda que Puebla fue trazada por ángeles hace ya casi 500 años. Encrucijada de rebeldes y apóstatas, nuestra ciudad es un mosaico cultural que va más allá de la talavera: integra distintas épocas, estilos, sucesos y personajes que configuran un territorio al mismo tiempo apolíneo y dionisiaco. Estas fotografías recuperan la mirada mítica y observan la ciudad desde las alturas; desde un cielo barroco y con las alas en las manos, aquel que mira constata la vigencia de la epifanía inicial que mandó custodiar sus caminos.

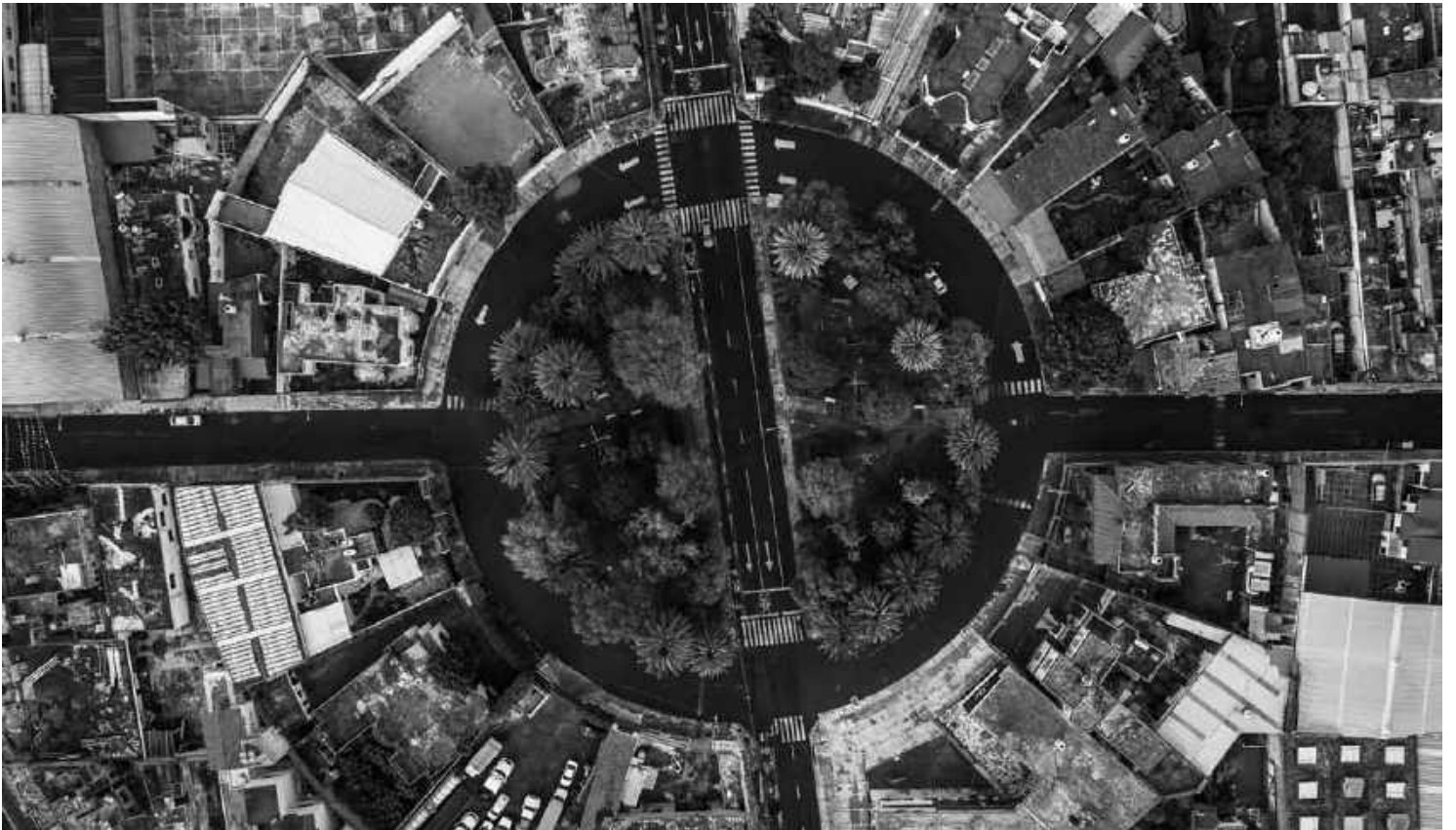
Miguel Ángel Andrade (Chicontla, 1983) es fotógrafo y editor. Trabaja en proyectos independientes y en instituciones públicas desde la gestión cultural y los medios impresos, buscando la integralidad de proyectos en ámbitos dinámicos de la cultura.

Ha realizado series fotográficas tanto documentales como artísticas en historias que implican una relación dialógica entre palabra e imagen. Actualmente trabaja en el registro del contexto y las dinámicas sociales en torno a la producción de café en el Estado de Puebla. Instagram @miguelangelandrade

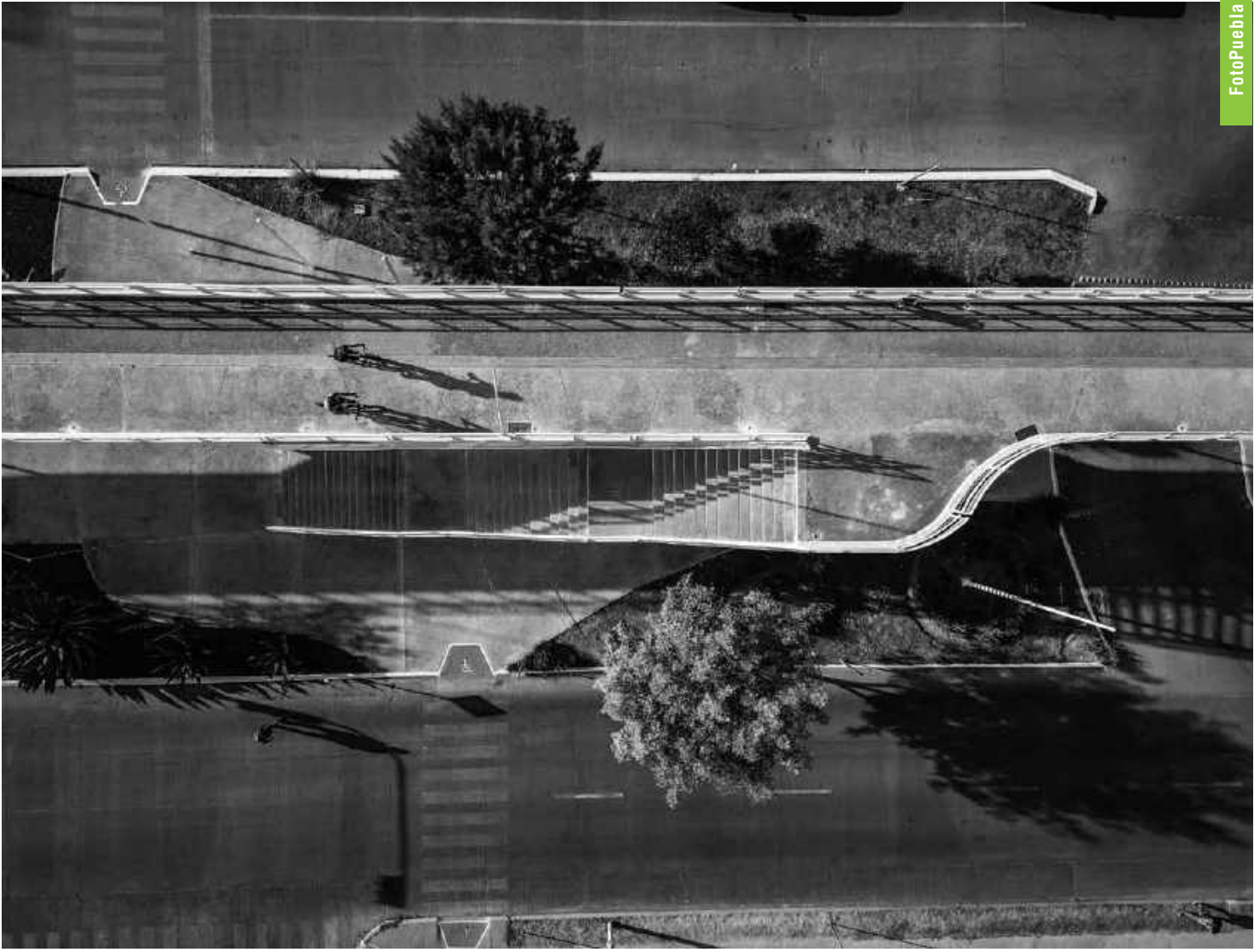
















CALLE 16 DE SEPTIEMBRE. HACIA LA CONQUISTA PEATONAL

Nancy Andrea Díaz Muñoz
Arquitecta

Caminar es un derecho, un deleite y un gran beneficio; nos permite conocer mejor nuestro entorno, sus dinámicas, sus formas y sus circunstancias. Dentro del Centro Histórico de Puebla llega a ser inclusive "más rápido" el desplazarse mediante la movilidad activa que la motora, lo cual, fue parte del sustento de la intervención de la calle 16 de Septiembre.

Cuando los proyectos urbanos refuerzan sus condiciones de seguridad y accesibilidad peatonal, difícilmente tendrán una reversión. Esto se puede comprobar con los casos análogos con los que contamos en el Centro Histórico de Puebla: la Calle 5 de Mayo, el Corredor Peatonal 16 de Septiembre y La Calle de los Dulces.

En los últimos años, la gestión gubernamental de nuestra ciudad ha diseñado y ejecutado intervenciones de ordenamiento y mejoramiento del espacio público con base en los objetivos de la agenda internacional 2030. Asimismo, las iniciativas para mejorar el espacio público, han derivado de sucesos clave y crisis que se convirtieron en puntos de partida para el impulso de programas que hoy en día continúan vigentes:

- **Puebla Ciudad de Diseño.** Con la integración de Puebla en la Red de Ciudades Creativas

de la Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, las Ciencias y la Educación (UNESCO) en la categoría de "Diseño" desde 2015, los sectores empresariales, creativos y educativos de Puebla desarrollaron varias acciones para la intervención del espacio público de la ciudad, entre las que destacó el sistema de *parklets* instalado en el Centro Histórico. Esta iniciativa se puso en marcha para repensar el aprovechamiento del espacio público otorgándole la prioridad a las personas y reduciendo espacios de aparcamiento a los automóviles. Actualmente los *parklets* forman parte de una política pública del ayuntamiento de Puebla bajo un uso y resguardo compartido con comercios responsables.

- **Sismo del 19 de septiembre de 2017 y el Proyecto "Ándale".** Durante este sismo, la Zona de Monumentos Históricos de Puebla sufrió grandes afectaciones, por lo que se creó un plan de acción de corto y mediano plazo para actuar conforme al cuidado de la integridad de la ciudadanía así como a la conservación y rescate de los inmuebles históricos afectados. Esta situación impulsó el desarrollo del programa "Ándale" en 2018, dirigido por la entonces Secretaría



Vista de la Basílica Catedral de Puebla y el proceso de la obra. 2023. Foto cortesía de la autora.

de Movilidad del Gobierno Municipal de Puebla. Esta iniciativa fue un paso importante en la conceptualización de proyectos para el mejoramiento del espacio público, ya que fueron realizadas acciones de urbanismo táctico y estudios de campo para medir la calidad del aire y los aforos de usuarios de 14 vialidades, encuestas a

habitantes y visitantes, así como mesas de trabajo con organizaciones y asociaciones civiles con el objetivo de conocer cuáles avenidas y calles podrían ser sujetas a rediseñar sus condiciones de movilidad.

Entre las conclusiones de estos estudios resaltó la importancia de disminuir el paso y cantidad de vehículos en el primer

cuadro de la Zona de Monumentos Históricos, reordenar el transporte público y generar nuevas áreas peatonales que conecten con las existentes en el Centro Histórico de Puebla. Las vialidades que destacaron por sus usos y condiciones para obtener una intervención urbana con prioridad peatonal fueron la avenida Reforma-Juan de Palafox y Mendoza, el perímetro del zócalo y la calle 16 de Septiembre.

- **Ordenamiento Integral del Centro Histórico y La Calle de los Dulces.** A partir de 2021, la administración municipal de Puebla, emprendió acciones de reordenamiento del espacio público del Centro Histórico de Puebla y su ocupación en eventos y espectáculos, comercio no formal y estacionamiento vehicular, dando pie a la pacificación vial en la avenida 6 Oriente, hoy llamada "Calle de los Dulces", así como la renovación de servicios y mejoramiento de la imagen urbana de las vialidades ubicadas en la zona norponiente del Centro Histórico de Puebla, conocida por ser una de las principales zonas de abasto de la ciudad.

La calle 16 de Septiembre y su proceso de mejoramiento de imagen urbana y peatonalización

La calle 16 de Septiembre o "el camino real que va a Atrixco" (Atlixco), como la nombró Hugo Leicht en su libro *Las Calles de Puebla*, junto con la calle 5 de Mayo, es uno de los principales ejes que le dan centralidad a la Zona de Monumentos Históricos.

De acuerdo a las oportunidades de mejora que esta calle ha presentado a partir de distintos estudios, en 2023 se iniciaron los trabajos para consolidar el tránsito vehicular pacificado en el tramo comprendido entre la avenida 17 Oriente a la 7 Oriente, así como la peatonalización de la calle en el tramo de la avenida 7 Oriente a la avenida Reforma-Juan de Palafox y Mendoza.



Proceso de la obra de mejoramiento de la imagen urbana de la calle 16 de Septiembre. 2023. Foto cortesía de la autora.

De las proyecciones al proyecto

Si bien el estudio "Ándale" fue un punto de partida para generar un nuevo diseño urbano para la calle 16 de Septiembre, también se contaron con otros factores como el estado de deterioro que guardaba su área de rodamiento vehicular, la falta de renovación de los servicios de drenaje y pluviales de la vialidad, el estacionamiento vehicular incorrecto en las aceras, así como los numerosos incidentes viales presentados en 2021 y 2022, que sirvieron para desarrollar un proyecto de intervención integral que se ejecutó durante 2023.

El proyecto de mejoramiento de la imagen urbana de la calle 16 de Septiembre y su cambio de configuración vial (atendiendo los



Proyecciones 2018 - 2023. Fotos cortesía de la autora.

estudios 2018-2023), abarcó los siguientes aspectos:

- Tramo de intervención: Avenidas Juan de Palafox y Mendoza a la 17 Poniente-Oriente.
- Recorrido de intervención: 770 metros de recorrido (8 manzanas).
- Configuración vial:
- Zona peatonal entre las avenidas 7 Oriente-Poniente a Reforma-Juan de Palafox y Mendoza.
- Zona compartida con reducción a un solo carril vehicular entre las avenidas 7 a 17 Oriente-Poniente.

Trabajos realizados durante la intervención:

1. Sustitución de línea pluvial.
2. Tratamiento en zona de rodamiento vehicular.

3. Mejoramiento de pavimentos en zona peatonal.
4. Integración de huella podotáctil.
5. Mantenimiento a iluminación urbana.
6. Integración de bolardos y semáforos peatonales.
7. Jardines de lluvia e integración árboles de Magnolias y Clivias.
8. Instalación de mobiliario de descanso a lo largo del corredor.
9. Bahías de carga y descarga.
10. Reordenamiento del paso de transporte público en 8 manzanas.

De lo ganado, lo presente

En términos de socialización y participación ciudadana antes, durante y después del desarrollo de la intervención del nuevo diseño urbano de la calle 16 de Septiembre, se logró establecer un diálogo proactivo a favor del proyecto arquitectónico, pues con base en su retroalimentación, se realizaron ajustes importantes para generar un proyecto adecuado a las necesidades de los habitantes que habitan de forma permanente esta vialidad.

Fortuitamente, con el desarrollo de este proyecto se consiguió consolidar el eje nortesur "El Carmen-Maravillas", ya que este eje vial cuenta con una importante presencia de inmuebles de carácter civil y religioso que representan a distintas órdenes que, en conjunto, nos hablan de la historia de la ciudad, de su transformación, de sus sistemas constructivos de su paisaje.

Por otra parte, gracias a la visión de generar proyectos basados en estudios y análisis de datos, se generó una comparativa con datos de aforos peatonales de los estudios de movilidad realizados en la calle 16 de Septiembre, obteniendo en la Hora de Máxima Demanda (HMD), el paso de 12,533 peatones en el año 2018, con un incremento del 18.3% posterior de 5 años; y de 14,827 peatones en HMD en el año 2023, con un promedio de 66,533 peatones por día en un horario de las 6:00 horas a las 22:00 horas aproximadamente.



▲ Ejercicios tácticos 2018-2023. Foto de N. Andrea Díaz Muñoz y Jorge Román.

▼ Jam de música en el Corredor Peatonal 16 de Septiembre. 2023. Foto de Miguel Ángel Quintero Cruz.

Uso de la calle y primeras conclusiones

Considero que este proyecto trasciende en un sentido de continuidad. Comparto algunas de las reflexiones de los servidores públicos que participaron en los estudios de esta vialidad, celebran con satisfacción la materialización del nuevo diseño urbano de esta emblemática calle. El Mtro. Ing. Juan Manuel Verdeja Maldonado, ahora Director de Planeación y Políticas de la Secretaría de Movilidad del Gobierno del Estado de Oaxaca, comentó que esta intervención "representa la consolidación de un proyecto que se venía desarrollando desde hace 5 años a la actualidad. Representa la recuperación del espacio para el tránsito de las per-

sonas de forma cómoda y segura, una red de calles peatonales más conectadas y con mayor sentido para la ciudad, y el amor por la ciudad y el patrimonio de Puebla, así como para su Centro Histórico."

Por parte de la Mtra. Arq. Denébola Caraveo Tuñón, ahora Consultora Independiente, comentó que "es un ejemplo del potencial que tiene Puebla de continuidad de buenas políticas públicas, independientemente de los cambios de administración pública. Cuando un proyecto se lleva a cabo a partir de un análisis y de la participación de todas las dependencias involucradas y de la ciudadanía desde los estudios anteriores a la actualidad y con argumentos sólidos basados en datos, este tipo de iniciativas pueden ir evolucionando con el tiempo. Lo valioso de esta intervención es la perseverancia de llevar este proyecto y seguirlo, tanto por personas que continuaron en la administración pública, como por quienes se sumaron a la misma e impulsaron con coordinación y perseverancia este proyecto. Con este tipo de acciones, más allá de mejorar el espacio público, se puede mejorar toda la ciudad; hay que pensar más allá de la administración actual, y poner manos a la obra si la procedencia de este tipo de proyectos viene de un ejercicio participativo, y pueda trascender en el tiempo e ir construyéndose en fases."

En las palabras de su servidora, para llevar a cabo este tipo de intervenciones, es fundamental contar con la participación de personas que representen al sector público y privado, a asociaciones civiles, órganos colegios, universidades, cámaras de comercio, por mencionar algunos. En el caso del desarrollo y ejecución del nuevo diseño urbano de la calle 16 de Septiembre, es un hecho que no hubiera sido posible sin la participación de cada ciudadano, servidor público y la interlocución con el sector empresarial. Estas palabras no hacen justicia a la magnitud de este tipo de proyectos que llegan a impactar a la ciudad y del beneficio que puede representar a nivel de la salud pública, económica, social y cultural de la ciudad, así como de la alineación de la gestión gubernamental local con la agenda internacional 2030.

A modo de cierre, comparto que antes de que la vialidad fuera inaugurada, los mismos



Vista actual del Corredor Peatonal 16 de Septiembre. 2024. Foto cortesía de la autora.

habitantes (permanentes y transitorios) ya hacían uso de la nueva modalidad de la calle y de sus amenidades tal cual se proyectaron en el proceso de diseño y conceptualización. Desde el primer día de que la calle fue inaugurada, ha acogido numerosas actividades culturales como exposiciones al aire libre, musicales y presentaciones de artistas urbanos. Asimismo, las ampliaciones anexas al Parque del Carmen, rápidamente obtuvieron una gran aceptación como el área designada de uso picnic, la cual cuenta con una ocupación permanente. Sin duda, esta intervención ha potencializado el uso y empoderamiento del espacio público de la calle 16 de Septiembre, adquiriendo un lugar especial en el imaginario de nuestra querida ciudad.

Bibliografía

- GOBIERNO DE MÉXICO. *Agenda 2030. Objetivos de Desarrollo Sustentable*, 2019. <https://www.gob.mx/agenda2030>
- Decreto por el que se declara una Zona de Monumentos Históricos en la ciudad de Puebla de Zaragoza, Estado de Puebla. (s. f.). Secretaría de Cultura/Sistema de Información Cultural. https://sic.gob.mx/ficha.php?table=marco_juridico&table_id=768
- GOBIERNO MUNICIPAL PUEBLA. *Memoria documental de Estudio de Movilidad Urbana en el Centro Histórico de Puebla*, septiembre 2018. https://gobiernoabierto.pueblacapital.gob.mx/transparencia_file/semovi/2018/77.fracc41/semovi.77.41.estudio.andale.pdf.
- Datos abiertos Municipio de Puebla*, 2023. <https://datos.pueblacapital.gob.mx>. Recuperado 1 de marzo de 2024, de <https://datos.pueblacapital.gob.mx/dataset/obras-20212022/resource/cc-b81063-58e2-4c2d-8ce6-fba3baf1335a#{}>
- LEICHT, Hugo, *Las calles de Puebla: estudio histórico*, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, 1967.

Los espacios públicos de Burdeos, Puerto de la Luna: renovación y nuevas problemáticas

Anne-Laure Moniot

Arquitecta con maestría en Paisaje, Medio Ambiente y Ciudad



Espejo de agua y Place de la Bourse, Burdeos, Francia. 2006. Foto de Olivier Aumage.

La Organización de Ciudades Patrimonio Mundial (OVPM) es una organización internacional no gubernamental sin fines de lucro que reúne a los alcaldes de las ciudades donde se encuentran sitios del patrimonio mundial para facilitar el diálogo y el intercambio de experiencias a través de las actividades que propone. La Hoja de Ruta de Quebec, es un manifiesto que afirma la necesidad de generar un proyecto urbano en colaboración con las ciudades patrimonio mundial, que expone ejes estratégicos y objetivos operacionales. Este manifiesto fue adoptado por los alcaldes durante el 16º Congreso Mundial de la OVPM (Quebec, Canadá, septiembre de 2022). En este contexto, la ciudad de Burdeos lidera una red colaborativa de trabajo llamada “Vegetalizar para refrescar la ciudad”, en la cual participa la ciudad de Puebla.

1997-2020: El proyecto urbano de Alain Juppé reforma la ciudad basándose en la renovación de los espacios públicos

Con la llegada de Alain Juppé a la alcaldía de Burdeos en 1995, la ciudad era conocida como la bella durmiente. Siendo una ciudad portuaria desde siempre, el traslado del puerto aguas abajo en 1981 causó un declive en la actividad económica. El alcalde se comprometió entonces con un proyecto urbano global. Este proyecto abarca un territorio mucho más amplio que el centro antiguo, ya que busca reducir la expansión urbana reciclando terrenos industriales y portuarios abandonados y devolviendo al Centro Histórico su atractivo. Este proyecto se basa en la implementación de un transporte público eficiente y popular que se acompaña de grandes obras de reurbanización de los espacios públicos. Este proyecto resalta la ciudad histórica y contribuye al reconocimiento de su interés patrimonial excepcional.

El transporte público revaloriza el espacio público

El proyecto está estructurado por la implementación de un nuevo transporte público en estrella. Las tres primeras líneas de tranvía conectan los barrios exteriores al centro, donde se cruzan dos por dos. Las grandes plazas se reurbanizan para dar más espacio a los peatones que las

frecuentan más a menudo. Las vías automovilísticas y los espacios de estacionamiento se reducen drásticamente. Se construyen estacionamientos subterráneos, y los automóviles se eliminan progresivamente del espacio público. Fuera de los espacios públicos principales, cuyo diseño es objeto de concursos, las pequeñas plazas del centro antiguo también se reurbanizan gradualmente con el mismo espíritu: eliminación de estacionamientos automovilísticos y toda señalización superflua, plantación de árboles e instalación de fuentes. La Carta de Espacios Públicos diseñada por Michel Wilmotte (2000) establece los principios y materiales a emplear para las obras a realizar durante la reurbanización de las calles en el perímetro del Centro Histórico. Una guía de diseño de espacios públicos sirve de referencia para las urbanizaciones comunes en el resto de la ciudad.

La urbanización de los muelles como eje principal del proyecto

Los espacios portuarios abandonados se convierten en una amplia promenade¹ urbana de más de 4 kilómetros, diseñada por el paisajista Michel Corajoud, ganador del concurso organizado por la ciudad en 1999. Este monumental espacio público que bordea el río está dividido en cinco secuencias programáticas según las necesidades de los barrios de la ciudad a los que sirve. De sur a norte, se suceden un parque deportivo, los muelles ajardinados alrededor del espejo de agua frente a la Plaza de la Bolsa, el césped de los Girondins frente a la Plaza de los Quinconces, el mercado y el skate park frente a Chartrons, y los hangares reconvertidos en comercios, restaurantes y lugares de enseñanza. Los habitantes de Burdeos recuperan la vista al río, se desarrollan los cruceros marítimos y fluviales, y las vías perpendiculares a los muelles recobran vida.

Los trabajos de revalorización del paisaje urbano

Todos estos desarrollos han sido acompañados de un plan de acciones para la valorización de todo el patrimonio, parcialmente cofinanciado

1. Promenade es un camino largo y estrecho diseñado para pasear y disfrutar del entorno.



Vista general del Puerto de Luna de Burdeos, Francia.

por el Estado. La valorización de las fachadas mediante su iluminación ha servido para resaltar la calidad de las arquitecturas y los conjuntos urbanos. La arquitectura clásica, así resaltada, es luego embellecida por la progresión de las campañas de restauración, parcialmente subvencionadas. Estas campañas se centran en los ejes urbanos mayores por donde circula el tranvía, que destaca la ciudad. Esta elección de un transporte superficial en lugar de un metro subterráneo refuerza el efecto deseado de renovación de la imagen urbana.

La inscripción de Burdeos, Puerto de la Luna en la Lista del Patrimonio Mundial

Estos trabajos han cambiado la ciudad y la percepción de esta. El caso de Burdeos, Puerto de la Luna, demuestra de cierta manera que las obras son necesarias para valorizar el patrimonio y que su reconocimiento puede estar ligado a grandes transformaciones. De hecho, la inscripción de Burdeos, Puerto de la Luna, en la Lista del Patrimonio Mundial coincide con la renovación de los espacios públicos, y el comité del patrimonio mundial llama la atención de la ciudad de Burdeos sobre la importancia de monitorear su estado y calidad.

En 2009, a petición de la UNESCO, se creó una nueva instancia de seguimiento. El Comité Local UNESCO Burdeos (CLUB) es una instancia de diá-

logo entre quienes tienen la responsabilidad de transformar la ciudad y quienes, por su función o conocimiento, pueden orientar los proyectos para fortalecer los valores de la inscripción del sitio en la Lista del Patrimonio Mundial.

De hecho, se han organizado numerosas reuniones del CLUB sobre proyectos de urbanización que conciernen al espacio público, y esto en varias etapas de su elaboración. En cada una de estas reuniones, el CLUB ha subrayado la importancia de:

- Basarse en un conocimiento preciso de la historia de su formación, disponible gracias a la riqueza de los archivos y la calidad de los estudios recientes (atlas histórico, arqueogeografía, documentación histórica e inventarios del patrimonio realizados en gestión).
- Asociarse lo más temprano posible para contribuir a la programación.
- Asociar también a los usuarios lo más temprano posible.
- Considerar, sin separarlos, los desafíos de la vida contemporánea en la ciudad y los de la valorización del patrimonio.

En 2014, el CLUB expresó su deseo de participar en encuentros con los usuarios para contribuir a difundir el interés patrimonial de los espacios públicos de Burdeos. Desde entonces, los representantes de los barrios han sido aso-

ciados a las reuniones concernientes a su barrio, lo que permite integrar su punto de vista.

Desde 2020, nuevas problemáticas orientan las transformaciones

Las previsiones del IPCC sobre el cambio climático, la conciencia acelerada por la crisis sanitaria de la importancia del espacio público en la vida urbana y la elección de un nuevo alcalde han contribuido en gran medida a la aparición de nuevas problemáticas. Así, los datos de entrada han cambiado, los elementos del programa han sido redefinidos y las modalidades de participación han evolucionado. La revisión del plan de acción complementario al plan de gestión de Burdeos Puerto de la Luna en 2021 reconoce la importancia de la naturaleza en la ciudad. El plan Burdeos Grandeur Nature, elaborado por el nuevo equipo municipal, desarrolla la estrategia para darle más espacio en la ciudad. Un estudio fue encargado a la agencia de urbanismo de Burdeos Aquitania (a'urba). Proporciona un plan de referencia de los espacios donde reforzar prioritariamente las plantaciones.

El plan Burdeos Grandeur Nature

Adaptar la ciudad al cambio climático es una prioridad del nuevo equipo municipal dirigido por el ecologista Pierre Hurmic, elegido en julio de 2020, respaldado por los resultados de los estudios realizados por Burdeos metrópoli y a'urba desde 2019. Ha hecho de la temática “Vegetalizar para refrescar la ciudad” su prioridad en el marco de la implementación del nuevo proyecto urbano de las ciudades del patrimonio mundial. El plan Burdeos Grandeur Nature tiene como objetivo reforzar la presencia de la naturaleza en la ciudad para mantener su habitabilidad. Esta estrategia se despliega en cuatro ejes: proteger, renovar, plantar y participar.

Las series cartográficas producidas por a'urba resaltan los desafíos. Los mapas identifican y localizan los sectores deficitarios en espacios públicos vegetados, los proyectos ya programados y financiados, los sectores protegidos por las regulaciones urbanísticas, las continuidades y discontinuidades de la biodiversidad, los niveles de riesgo relacionados con las islas de calor urbanas, los niveles de riesgo relacionados

con la inundación y los sectores atractivos que pueden orientar las prácticas de caminata. Sirve al momento de programar las obras que son realizadas por Burdeos metrópoli.

Después de tres años, el método ha demostrado su eficacia y el espacio público ya se ha transformado con la aparición de nuevas plantaciones. El programa, concebido como una serie con temporadas, presenta las cifras clave en el sitio web de la Ciudad de Burdeos. Esto da una visión general del progreso de la acción pública: 6,056 árboles en 2021; 7,313 árboles en 2022; 13,967 árboles en 2023. Estos árboles complementan las plantaciones existentes en espacios públicos ya plantados. Se crean nuevas alineaciones y algunas alineaciones se duplican para crear bóvedas sombreadas (plaza Pey-Berland). El paisaje urbano se transforma con la creación de nuevos espacios plantados ganados al espacio anteriormente destinado a la circulación de vehículos motorizados (cours du Maréchal-Juin).

Desde 2020, se han creado 11 micro-bosques, 4 jardines compartidos, un huerto, un jardín de recuperación de aguas pluviales y 12 patios escolares.

Las nuevas modalidades de participación

El eje 4 del plan Burdeos Grandeur Nature se refiere a los medios a desarrollar para acompañar a los habitantes, las asociaciones, los comerciantes y animarlos a jardinear el espacio público, en las calles, las aceras o las plazas. Se ha implementado un permiso de vegetación que facilita el paso a la acción y la gestión de estas plantaciones. La ciudad ofrece asesoramiento y plantas a aquellos que se comprometen a cuidarlas de manera sostenible. El permiso fija las modalidades de implementación y seguimiento. Este método apuesta por un efecto acumulativo de intervenciones a pequeña escala cuya repetición produce un cambio real.

Sobre la autora

Anne-Laure Moniot es titular de un título en arquitectura (Francia) y una maestría en Paisaje, Medio Ambiente y Ciudad (Chile). Actualmente, ocupa el cargo de jefa del Servicio de Arquitectura y Patrimonio Urbano en proyecto dentro de la Dirección de Urbanismo de la Metrópoli de Burdeos.

**"Nosotros
formamos a
las ciudades, y luego las
ciudades
nos forman
a nosotros"**
Jan Gehl



FRAGMENTOS DEL ESPACIO PÚBLICO EN EL CENTRO HISTÓRICO DE PUEBLA

Mariana Durán Hernández, *Arquitecta*
Yesenia Hernández García, *Urbanista*

Nací al mismo tiempo que la ciudad de los Ángeles como un experimento social utópico para albergar población española, a través de mi plaza mayor se dispuso el cabildo, la catedral, la casa del Ayuntamiento, las casas principales y los comercios. En estos 493 años he visto suceder diversos sucesos y cambios sociales, políticos, económicos, culturales que han dejado huella en los habitantes y en mí, lo que ha sido resultado de lo que soy hoy en día.

Día a día veo recorrer muchas personas en mis calles, plazas y jardines, algunas personas pasan tan deprisa que ni siquiera se han dado cuenta que existo, mientras otros tantos, permanecen en mis bancas y áreas verdes contemplando y disfrutando de mis imágenes y paisajes. También hay quienes me cuentan sus alegrías y pesares, y otros más, disfrutan corriendo, paseando, jugando, vendiendo, comiendo y platicando.

Quiero contarles un poco más de los lugares y de lo que sucede en ellos, así que pónganse cómodos y lleven lo necesario para comenzar nuestro recorrido de pequeños *fragmentos* que te ayudarán a conocerme y por supuesto, a quererme más.

Estamos en el Jardín del Carmen. Una plaza pequeña que se encuentra al suroriente del Centro Histórico conformada en el lugar donde hasta finales del siglo XIX fue parte del cementerio del Templo de Nuestra Señora del Carmen. Estoy sentado en una de las bancas que rodean las jardineras, a la par de mucha gente. La plaza se encuentra concurrida y los lugares cómodos para sentarse comienzan a escasear, pues todos buscan las mejores sombras. A estas horas de la tarde, el lugar domina principalmente por la presencia de estudiantes y actividades de recreación, baile y obviamente la gastronomía.

El lugar es recorrido y atravesado en distintas direcciones, con diferentes apuros; aunque predominan la gente que recorren en ambos sentidos la calle 16 de Septiembre, recientemente mejorada para que se camine y disfrute con mayor tranquilidad. La composición de estos flujos es diversa: hombres y mujeres de distintas edades; solos o en grupos de distinto número. Algunos van por un helado, o una paleta de cereza cubierta de chocolate y tener una plática amena en este espacio verde.

A la par de este transitar, las banquetas recién ampliadas de la calle 16 de Septiembre

es poblada por permanencias temporales, más o menos duraderas, por quienes, se sientan en las bancas para platicar, descansar, comer o realizar algún trámite en las oficinas que se encuentran inmediatas a este eje principal.

Siguiendo el recorrido por la calle 16 de Septiembre nos encontramos con el tramo peatonal que comienza en la 7 Poniente-Oriente, hasta el zócalo, aquí la dinámica es otra, ya que permite a las personas estar más tiempo en el lugar y disfrutar de alguna exposición temporal o de artistas urbanos que se apropian del espacio con su música, voz, movimiento y ritmo. Además, también podemos escuchar las campanas de la catedral y el olor del café y la comida, quienes impregnan las ganas de quedarse en el lugar por horas. A la par, la imponente arquitectura de la hermosa catedral y de los edificios históricos nos invitan a tomar fotografías en distintos puntos para capturar el mejor escenario, y por qué no, hasta nos dan ganas de sentarnos en la barda para disfrutar del ambiente de bullicio y de las fuentes.

Caminando llegamos al zócalo o plaza mayor, frente a mí, unos boleros comen en platos de polietileno con las manos y los brazos oscurecidos por la tinta con que lustran los zapatos. Uno se sienta en el banco/caja de madera de su oficio; otro come de pie. Uno de ellos saluda a alguien al pasar. Una naranjita deja un carro y escoba al lado de un poste de alumbrado público tipo dragón. Más allá, cerca de la entrada del Palacio Municipal, que es uno de los destinos y origen de los flujos del lugar, un “Poli” de cuerpo ancho aguarda erguido, en la puerta, con las manos al costado de su radio. Unos niños corren y juegan recorriendo los pasillos, las fuentes y los jardines del zócalo.

Cerca de mí una señora le dice a quien parece su madre, ya grande, que se siente en una banca recientemente liberada, la señora obedece. Del otro lado, un grupo de jóvenes con mochilas en la espalda, pantalones largos y patineta comen helados de McDonald's. Así como esos jóvenes, casi una centena de presencias más, hombres y mujeres se aglutinan mirando, consumiendo o negociando en los comercios que laboran en las inmediaciones del zócalo.

Este escenario no solo lo habitan cuerpos, artefactos y productos, su vitalidad vibrante no está solo en la animación del movimiento, en el



Persona tomando fotos a la catedral.
2024. Foto de Mariana Durán.

colorido de las fachadas, los árboles, el sonido y los olores. Se halla también en las ondulaciones del aire. Donde estoy, cuatro fuentes compiten por el dominio del cielo, levantándose por encima del rumor urbano: por un lado, no lejos de mí, un vendedor de globos. Más lejos, por la avenida Juan de Palafox y Mendoza y la calle 4 Sur se encuentra la emblemática Plaza de la Democracia, rodeada por el templo de la Compañía y a su lado el edificio de la rectoría de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), conocido coloquialmente como “El Carolino”. Esta calle peatonal, es uno de los espacios poblanos más bellos y representativos de la ciudad no solo por estos dos extraordinarios edificios sino también por la larga tradición con que cuenta, cargada de significados educativos, religiosos y políticos.

Inmediatamente llama nuestra atención el bullicio del tráfico y los puestos que se encuentran instalados en el mercado de artesanías el Parián, por la celebración religiosa del Corpus Christi, los puestos van desde chalupas, tacos, cemitas, pan y por supuesto, no pueden faltar los panzones, las mulitas y las muñecas de cartón llamadas cariñosamente “Lupitas y Lolitas”...



Puesto de buñuelos en el Mercado "El Parián". 2024. Foto de Mariana Durán.

Y es así que, a través de estos *fragmentos*, podemos aseverar que el espacio público del Centro Histórico de Puebla es más que un conjunto de plazas y calles; es el corazón de la ciudad y un elemento crucial para la construcción de ciudadanía. En un contexto donde la ciudad se enfrenta a desafíos de privatización y exclusión, defender y revitalizar estos espacios públicos es fundamental para mantener la cohesión social y el espíritu de la urbe. El futuro y la conservación del Centro Histórico de Puebla depende, en gran medida, de la capacidad para preservar y fortalecer estos espacios como lugares de encuentro, integración y representación cívica.

Hoy en día, cada uno de los espacios públicos del Centro Histórico de Puebla son utilizados por una amplia diversidad de personas y para múltiples fines, tal como fue apreciado por medio de los *fragmentos*, relatados líneas arriba. Desde turistas que admiran su valor patrimonial hasta residentes que lo usan como lugar de encuentro, celebración, comercio y recreación; estos espacios son vitales para la construcción de la vida urbana y para definir el

rumbo de la ciudad. Esta condición cambiante del espacio público, le ha permitido tener funciones múltiples y simultáneas que, en su conjunto, trascienden el tiempo y el espacio.

El espacio público, como concepto, ha tenido diversas acepciones a lo largo del tiempo. Estos espacios han servido como lugares de comercialización, como espacios de manifestación política y también como lugares que imprimen identidad al paisaje urbano de la ciudad. Esta diversidad funcional subraya la transformación continua del entorno urbano en relación con las necesidades y funciones de cada época.

Por tanto, el espacio público del Centro Histórico de Puebla se erige como un elemento crucial para entender la historia de la ciudad y de sus habitantes; es un punto de encuentro y contacto, que permite a la población reconstruir la unidad, más allá de las diferencias. Su relevancia no es fortuita, sino que se debe a su carácter social, político, patrimonial, cultural y económico, además de ser un componente fundamental en las políticas urbanas a lo largo del tiempo.

En el Centro Histórico de Puebla, estos espacios permiten el encuentro de voluntades y expresiones sociales diversas, facilitando la convivencia y el intercambio cultural. Por ejemplo, el Zócalo es, por excelencia, un lugar donde los ciudadanos pueden socializar, expresarse y participar en la vida cívica. Esta función integradora del espacio público ha sido fundamental para el desarrollo de una ciudadanía activa y comprometida.

Las políticas urbanas actuales sobre la gestión del espacio público buscan fortalecer su carácter público y colectivo. Gracias a la democracia en la que vivimos, existe la posibilidad de diseñar políticas urbanas que representen el interés general por encima de los intereses económicos específicos. Esto posiciona al espacio público como un derecho ciudadano esencial, vital para la integración social y la construcción de la comunidad política. El derecho al espacio público parte del respeto al del derecho de los demás individuos al mismo espacio, porque no solo necesitamos un espacio donde encontrarnos, sino un espacio donde construyamos tolerancia, es decir, donde aprendamos a convivir con otros de manera pacífica y respetuosa.

PUEBLA DE NOVELA

Beatriz Meyer
Escritora

*A Tere Éesper, por abrirme las
puertas de la Casa de la Cultura y
de paso las de su corazón.*

En sus casi 500 años de historia, la ciudad de Puebla ha sido una interrogante, un misterio que impele a sus habitantes a vivir, respirar, correr bajo la égida de un amor difícil, contradictorio y profundo. Porque, ¿quién podría negar que alguna vez soñó con despertar una mañana bajo el arrullo de las campanas de Catedral, esas que subieron los mismísimos ángeles a las torres en las que hasta la fecha nos cantan y nos invitan a visitar el sagrado espacio que se comenzó en 1575 por órdenes del Rey Felipe II de España y fue consagrada por el obispo Juan de Palafox y Mendoza en 1649.? ¿Cómo evitar el idilio con sus calles, sus edificios, muchos de ellos en ruinas, con sus fuentes y jardines?

Yo llegué a Puebla en 1992. He vivido más tiempo en este maravilloso estado del que viví en mi ciudad de origen. Siempre me sentí bienvenida. Mi labor y mi trabajo me han llamado una y otra vez al Centro Histórico de la capital poblana. En los portales, el lugar donde “todo pasaba”, según las palabras de la novelista poblana Ángeles Mastretta, aprendí a medir el pulso de una sociedad cada vez más abierta, más ecléctica. Atrás fueron quedando las viejas costumbres conservadoras, esas que dejaban fuera a los recién llegados de otras partes. “Cerrados” era la etiqueta que se imponía con frecuencia a los poblanos. Luego seguía la de “mochos” y después la de “barocos”, entre otras referencias más hostiles. Sin embargo, el constante flujo de visitantes y forasteros que llegaban a estudiar, trabajar o vivir aquí

por matrimonio o desplazamiento forzado (el terremoto de 1985 provocó una afluencia muy importante de chilangos espantados que se fueron asentando en las nuevas colonias de la Angelópolis) ha logrado integrar a personas disímbolas en la capital y en las zonas conurbadas.

Puedo decir, por otra parte, que mi vida de escritora comenzó en Puebla. Fue en los talleres de iniciación artística –gracias a la generosidad de Tere Éesper, en ese momento coordinadora de los talleres artísticos de la Casa de la Cultura– donde empecé a sentir que la palabra escrita (mi palabra escrita) quedaba indisolublemente enraizada al escenario donde alguna vez caminó hacia sus deberes religiosos una de las forasteras más célebres de Puebla: Catarina de San Juan, mejor conocida como la China Poblana. O el célebre obispo Juan de Palafox y Mendoza, creador de la Biblioteca Palafoxiana. O doña Juana de Mansilla, la gran dama del primer siglo de la ciudad de Puebla. De esta forma, Tere Éesper no lo supo en ese momento, pero al darme la oportunidad de establecer mi primer taller literario en el humilde espacio de un cuarto de triques, inauguró para mí un nuevo camino. Y ahí, entre muebles viejos, manualidades olvidadas y materiales variopintos, empecé a forjarme una carrera. Puebla me dio el escenario perfecto donde situar mis historias. Poco a poco, la ciudad que desplazó a la de mi origen se plantó en mi imaginario con sus vetustos recintos donde aún se podían

ver las marcas de distintas batallas, como la antigua Penitenciaría del Estado, que después se convirtió en el Instituto Cultural Poblano y más tarde el cis de San Javier. Entre sus muros habitados por fantasmas escribí mi primer libro de cuentos, el cual publicó Fomento Editorial de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Mis amigos escritores más queridos son poblanos por nacimiento o adopción. Y mis dos hijos son, también, insoslayable, orgullosa, inescapablemente poblanos.

El Gallito

Todos los poblanos hemos esperado en El Gallito. Angélica, maleta en mano, aguarda al muchacho que conoció en abril. Ella venía de una colonia del norte. Y él, de los flamantes suburbios del sur. Una distancia igual separa las expectativas de sus padres.

Ha pasado más de una hora y no llegó. Ella hace la parada a un viejo camión, la puerta se abre. Entonces, recortándose contra las fachadas coloniales, lo ve: trae su *backpack* azul como un ángel que carga una campana. Sus ojos, sus risas juveniles concurren otra vez. Van a fundar un nuevo sitio en la ciudad.

Enrique Pimentel

A partir de la segunda mitad del siglo xx, las voces de los escritores han intentado rescatar la épica de una ciudad que ha acuñado leyendas y hazañas guerreras, personajes y hechos que hablan de una manera de ser y de entender el mundo.

En la actualidad, a través de la memoria y la imaginación, los escritores poblanos han empezado a rescatar con mayor convencimiento el espacio citadino para situar en él sus historias. Novelas y cuentos, poemas y crónicas urbanas reflejan ese vínculo contradictorio de los creadores hacia la tierra que a veces aman, a veces detestan, pero casi siempre cuestionan con fiereza. De esta forma, Puebla se ha colado a paso firme en los relatos de quien, desde el exilio, recuerda que alguna vez devoró tortitas de Santa Clara compradas en La Calle de los Dulces, y que, como doña Catalina, el personaje

principal de *Arráncame la vida*, perdió y ganó la más grande de sus guerras entre las cuatro paredes de una vieja casona poblana.

Los portales, el Zócalo, la Catedral, el Paseo de San Francisco, los Fuertes de Loreto y Guadalupe, la Capilla del Rosario, la Casa de los Serdán, la Casa Aguayo, entre otros espacios históricos, aparecen cada vez con mayor frecuencia en novelas y crónicas. Sin embargo, el antiguo asentamiento señalado por Motolinía, refugio contra la barbarie de la Conquista, urbe utópica y salvaje, lugar de paso y de comercio, de amores ilícitos y leyendas, no ha dejado de pertenecer a la región del misterio, esa que apuntala el alma e impele a escribir y describir la ciudad soñada, esa Puebla de novela que comienza a emerger con sus símbolos maravillosos a la hora en que el lector la encuentra entre las páginas de un libro.

Por mi parte, la ciudad de Puebla no deja de sorprenderme. Cuando entro a una cafetería, o como chalupas en el Paseo de San Francisco, o bebo un vodka sentada en alguna mesa de los portales, una tarde que poco a poco se convierte en noche al impulso del tañido de las campanas de Catedral, puedo decir que soy absoluta, total, incomparablemente feliz.

Alas

Javier miró una vez más la imagen del Señor de las Maravillas dentro del marco de alpaca. Su mamá había ido a su templo a encenderle una vela, a rogar un milagro. Desde ayer Javier escuchaba aleteos, como los de un pájaro atrapado. El olor a medicinas de su cuarto se había vuelto insoportable con el calor del verano. Cómo deseaba caminar otra vez por las calles de San Manuel hasta la casa de Jenny. Un nuevo aleteo. Esta vez lo sintió cerca, acariciando sus mejillas. Se sentía cansado. Puso la cabeza en la almohada y de pronto su cama giró y giró por los aires. En uno de esos giros sintió que resbalaba al vacío. Algo lo detuvo: sus alas. Volaba. Desde lo alto miró a Piruetas, su gato, tumbado al sol. Ya no le dolía nada. Aleteó hacia los volcanes, libre. El Señor de las Maravillas había escuchado al fin.

Beatriz Meyer

EL CENTRO HISTÓRICO DE PUEBLA: UN ESPACIO PARA

¡Hola exploradores del patrimonio!



Autores:
Julietta Castañeda Castellanos,
Claudia Marín y Fernanda Gutiérrez
Mediadoras de acervos artísticos
y de Patrimonio Cultural.
Edson Andrade Jiménez, diseño editorial.
N. Andrea Díaz Muñoz, ilustración

Conocer nuestro Centro Histórico implica no solo observar a las personas que lo habitan y revitalizan, sino también, observar todos los elementos urbanos que dan forma a sus calles, parques y jardines, espacios públicos en donde podemos convivir, caminar, jugar y hasta hacer fiestas tradicionales.

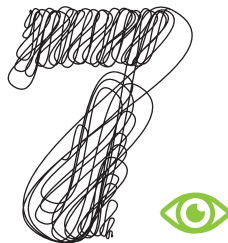
Explora el corredor 5 de Mayo y cuenta las fachadas decoradas con talavera. Dibuja aquí el edificio con talavera más alto que encuentres.



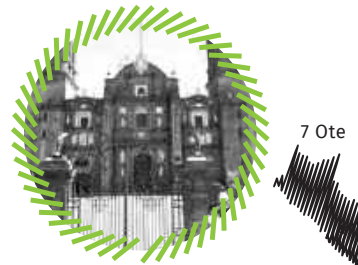
Toca y dibuja las formas y figuras que se encuentran en el enrejado de la Catedral de Puebla.



Recorre La Calle de los Dulces, observa el papel picado, visita tu tienda favorita y pregunta cuál es el dulce típico más vendido. ¡Te sorprenderá!

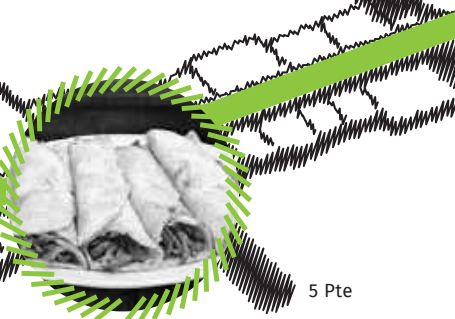


Catedral



7 Ote

Zócalo



5 Pte



6 Ote

16 de Septiembre



Recorre el corredor hasta encontrar la escultura de Amy Camacho y dibuja los animales que está cargando.



Si tu estómago ruge, haz una parada para disfrutar unos ricos tacos árabes en los Portales.



AVISOS

Es por eso que en esta edición, te invitamos a recorrer los principales espacios públicos del Centro Histórico a través de tus sentidos ¿Te gustaría conocer y reconocer el Parque del Carmen, el corredor peatonal 16 de Septiembre y 5 de Mayo a través de sus sonidos, colores, olores y texturas? Sí has respondido que sí, ponte tus tenis favoritos y sigue los siguientes pasos:

Inmaculada

Capuchinas

11 Ote

Nepomuceno

Parque del Carmen

15 Ote

del Carmen

En este punto saluda al organillero y cierra tus ojos ¿Reconoces la canción que toca con su instrumento?

Inicia una caminata por la calle 16 de Septiembre hacia la zona peatonal y anota los colores de las fachadas de las iglesias que te encuentres.

Siéntate en alguna de las bancas, comprate una paleta de hielo o un helado y tómate una foto con tu familia.

Párate frente a la fuente del Jardín de El Carmen y escucha el sonido de los pajaritos que viven en las copas de los árboles.

Repite este recorrido en otras calles y espacios públicos del Centro Histórico para continuar tu aventura como explorador del patrimonio. No olvides compartírnos una fotografía de tu recorrido en Facebook, X e Instagram utilizando el hashtag **#ExploradoresDelPatrimonioPuebla**

Croquis temático sobre los espacios públicos del Centro Histórico de Puebla

SIMBOLOGÍA

- Sitios de interés
- ▬ Delimitación del Centro Histórico de Puebla
- Áreas verdes o espacios públicos





- 1 Zócalo de Puebla
- 2 Paseo Bravo
- 3 Parque del Carmen
- 4 Paseo de San Francisco o Paseo Viejo
- 5 Ramblas
- 6 Plaza de la Fundación
- 7 Jardín de la Libre Expresión
- 8 Jardín de los Trabajos
- 9 Jardín Luis Donaldo Colosio Murrieta
- 10 Jardín de Santa Anita
- 11 Jardín de San Pablo de los Frailes
- 12 Jardín de Santa Inés
- 13 Parque del Arte o Vicente Lombardo Toledano
- 14 Parque Sor Juana Inés de la Cruz
- 15 Jardín de San Antonio
- 16 Parque Ángela Peralta
- 17 Jardín del Refugio
- 18 Parque de Dolores
- 19 Parque de San Luis
- 20 Parque Gutierrez de Cetina
- 21 Plaza del Migrante
- 22 Plazuela de San José o Jardín Francisco I. Madero
- 23 Parque de Analco
- 24 Parque Jerusalem
- 25 Plazuela de los Sapos
- 26 Plaza del Artista
- 27 Jardín José Mazo
- 28 Callejón de Alatríste o de la Fuga de Don Porfirio
- 29 Plaza de la democracia
- 30 Plazuela Carmen Serdán o del Boliche
- 31 Jardín Cadete Vicente Suárez
- 32 Callejón John Lennon
- 33 Plaza de Hornos
- 34 Plaza de la Madre
- 35 Jardín de los Pescaditos
- 36 Plaza la Oriental
- 37 Jardín de Trinitarias
- 38 Parque de la Amargura
- 39 Plazuela de Plateros
- 40 Plazuela del Alto
- 41 Parque Esteban de Antuñano
- 42 Parque de los Enamorados
- 43 Parque de Xanenetla
- 44 Lago de la Concordia
- 45 Mirador "La Mantarraya"
- 46 Plaza de la Victoria
- 47 Plaza de las Américas
- 48 Paseo del Teleférico
- 49 Jardín de los Remedios
- 50 Jardín de la Alfabetización
- 51 5 de Mayo
- 52 16 de Septiembre
- 53 Calle de los Dulces



Recomendaciones para descubrir, visitar y disfrutar tu Patrimonio Cultural

En esta sección te recomendamos conocer algunos de los espacios públicos del Centro Histórico de la ciudad de Puebla que se distinguen por su historia, dinámicas sociales y culturales, así como los corredores que en el último año se han convertido en espacios de prioridad peatonal.

Zócalo de Puebla

Av. Juan de Palafox y Mendoza, Centro Histórico

Este espacio, contemplado en la traza urbana de Puebla desde que se fundó en 1531, es el principal punto de reunión de las y los poblanos. En este lugar se celebran diversos eventos sociales, culturales y turísticos organizados por la sociedad civil y el gobierno.

Paseo Bravo

C. 11 Sur, entre Av. Reforma y 11 Poniente, Centro Histórico

Inaugurado en 1840, su nombre conmemora al General Nicolás Bravo, este icónico parque cuenta con una amplia extensión en la que convergen actividades de índole recreativo, comercial, cultural y de servicios, así como una variedad de vegetación y arbolado que propicia su uso las veinticuatro horas. Este espacio público, también es reconocido por los monumentos con los que cuenta, como la Fuente de Motolinía y el reloj “El Gallito”.

Jardín del Carmen

C. 16 de Septiembre, entre Av. 17 y 15 Oriente, Centro Histórico

Ubicado frente al Templo conventual de Nuestra Señora del Carmen, este jardín ha sido uno de los puntos de reunión de las familias poblanas, especialmente cada 16 de julio que se realiza la fiesta patronal y feria dedicada a la Virgen del Carmen. Este espacio público es el escenario para bailar danzón, tomar clases de patinaje y bicicletas, así como para degustar la gastronomía poblana.

Plaza de la Democracia

Av. Juan de Palafox y Mendoza, esquina con C. 4 Sur, Centro Histórico

En su nombre, este espacio público ha mantenido vivo el recuerdo de Francisco I. Madero, hospedado en el Hotel Colonial salía a su balcón a dirigirse a la ciudadanía poblana para invitarlos a luchar por la democracia.

Parque de San José

C. 2 Norte, esquina con Av. 18 Oriente, Centro Histórico

Situado junto al Templo de San José, este espacio público de tipo alameda pues en su traza se distinguen dos áreas verdes que flanquean el espacio este y oeste atravesadas por andadores dispuestos en forma de estrella. Ambas secciones disponen de una fuente al centro. Además, este parque cuenta con un monumento dedicado a Francisco I. Madero.

Plazuela “El Parián”

C. 6 Norte, esquina con Av. 2 Oriente 205, Centro Histórico

En este espacio público de vocación comercial y turística, puedes adquirir lo mejor del arte popular poblano y mexicano. Su diseño arquitectónico presenta una serie de galerías con techos arqueados y fachadas decoradas con loza y talavera al estilo petatillo. Fue edificado en el siglo XVIII.

Plazuela de Los Sapos

C. 6 Sur, entre Av. 5 y 7 Oriente, Centro Histórico

El nombre de este emblemático espacio público, apropiado por una distintas iniciativas comerciales tradicionales como la venta de antigüedades durante los fines de semana, surgió desde la época del virreinato cuando las aguas del Río San Francisco se desbordaban con frecuencia en este sitio, situación que atrajo una gran cantidad de sapos que le otorgaron su identidad.

Jardín de Santa Inés

C. 3 Sur, esquina con 9 Poniente, Centro Histórico

El Jardín de Santa Inés es un espacio público ubicado entre el Templo de Santa Inés del Montepulciano y el Templo San Felipe Neri “La Concordia”. En 2022, obtuvo un trabajo de mantenimiento integral que permitió mejorar las condiciones de habitabilidad. Este espacio, junto con el Mercado de “El Alto”, representa el punto de encuentro en donde las y los músicos poblanos celebran el Día del Músico cada 22 de noviembre.

Corredor Peatonal 5 de Mayo

C. 5 de Mayo, entre las Av. Reforma y 18 Oriente-Poniente

Este corredor se convirtió en una de las primeras zonas peatonales de la ciudad de Puebla. Con más de cinco décadas en dar la prioridad al peatón, esta calle se ha convertido en uno de los principales corredores comerciales del Centro Histórico, así como uno de los puntos de referencia a visitar por el turismo nacional e internacional, pues cuenta con un paisaje urbano integrado por inmuebles civiles y religiosos edificados en el siglo XVI al XIX.

Corredor Peatonal 16 de Septiembre

C. 16 de Septiembre, entre las Av. 7 Oriente-Poniente y Reforma

En 2023 esta calle –que forma parte de los ejes fundacionales de la ciudad– fue intervenida para mejorar su sistema de servicios subterráneos y, principalmente, para ofrecer a locales y visitantes un nuevo diseño urbano que garantice su seguridad vial al peatonalizar la calle. A través de esta acción, la apropiación y disfrute de este espacio público ha ido creciendo por parte de iniciativas del sector público y la sociedad civil.

Calle de los Dulces

Av. 6 Oriente, entre la C. 5 de Mayo y 2 Norte

Históricamente, esta calle ha mantenido un perfil comercial enfocado a la venta de dulces típicos poblanos. La venta de los clásicos camotes, las tortitas de santa clara y los muéganos poblanos, ha sido posible por la transmisión de conocimientos de generación en generación tanto por fabricantes como por vendedores, lo que ha hecho que esta calle se haya convertido en una parada obligada para disfrutar el patrimonio cultural inmaterial de Puebla. En 2023, esta calle se convirtió en un corredor peatonal bajo el esfuerzo colaborativo entre la sociedad civil y el gobierno municipal.

Jardín de Analco

Av. 5 Oriente 501, Barrio de Analco, Centro Histórico

Ubicado en el barrio de Analco, uno de los barrios fundacionales de la ciudad de Puebla, es un sitio excepcional que mantiene de forma constante actividades recreativas, deportivas, culturales, comerciales y turísticas, al contar con gimnasio al aire libre, cancha de fútbol rápido y cachibol, zona de baile, corredor gastronómico y mercado temporal de artesanías.

Parque del Migrante

C. 8 Sur 501-A, Barrio de Analco, Centro Histórico

Este espacio público fue creado en 2023, como parte de una estrategia de movilidad para reutilizar espacios residuales presentes en distintos puntos de la ciudad. Su nombre fue elegido para rendir un homenaje a los miles de poblanos y poblanos que han migrado a otros países.





Puebla
Contigo y con rumbo
Gobierno Municipal

Gerencia del
Centro
Histórico y
Patrimonio
Cultural



ORGANIZACIÓN DE LAS CIUDADES
DEL PATRIMONIO MUNDIAL



Ciudades Mexicanas
PATRIMONIO MUNDIAL

**Contigo
y con
rumbo**



Puebla a través del tiempo
Banda musical de indígenas
Zacapoaxtlas desfilando en el
Centenario de la Batalla del 5 de Mayo
Archivo Casasola, 1962.
Mediateca del Instituto Nacional de
Antropología e Historia de México
(INAH)